Cotidiano

MUJER



II EPOCA Nº 6 NOVIEMBRE 1991 — N$ 4.500 Montevideo – URUGUAY



Cotidiano MUJER es una publicación bimensual del Colectivo Editorial MUJER
JACKSON 1270 s.s. 101 C.P. 11.200
Montevideo – Uruguay — Tel: 40 37 09

Colectivo Editorial: Lilián Abracinskas, Lilián Celiberti, Lupe Dos Santos, Elena Fonseca, Lucy Garrido, Inés Roussomando.

Coordinación General: Lucy Garrido.

Colaboradoras: Cecilia Moreno, Clara Murguialday, Graciela Salsamendi, Teresa Trujillo.

Diseño y Diagramación: Lupe Dos Santos y Lilián Abracinskas.

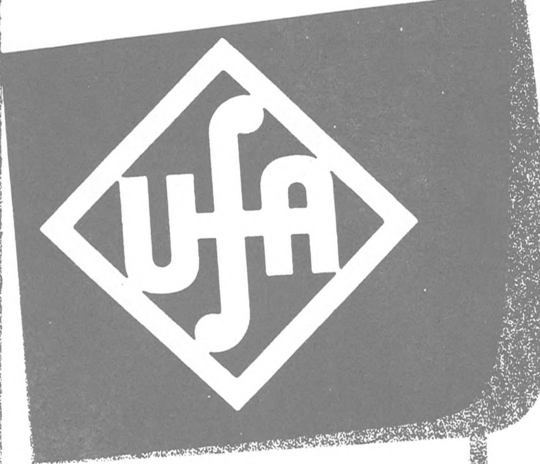
Dibujos: Lala Severi.

Composición en pantalla: G. Apoyo Gráfico
Impreso en: REG S.A. - Garibaldi 2579.

Depósito Legal: 252.174

INDICE





el mundo al instante

El 20 de agosto, con una caja llena de Cotidianos y con amigas, familia y amores despidiéndonos en Carrasco, salimos rumbo a Alemania.

Sabíamos que nos esperaban tres semanas de mucha actividad visitando Hamburgo, Berlín y Colonia y que compartiríamos la estadía con compañeras de Brasil y Sudáfrica. De lo que no teníamos una cabal idea era de la cantidad de mujeres interesantes que conoceríamos, la de grupos con los que nos contactaríamos y la de enriquecedores intercambios y proyectos conjuntos que concretaríamos con mujeres, que como nosotras, editan revistas y realizan programas de radio.

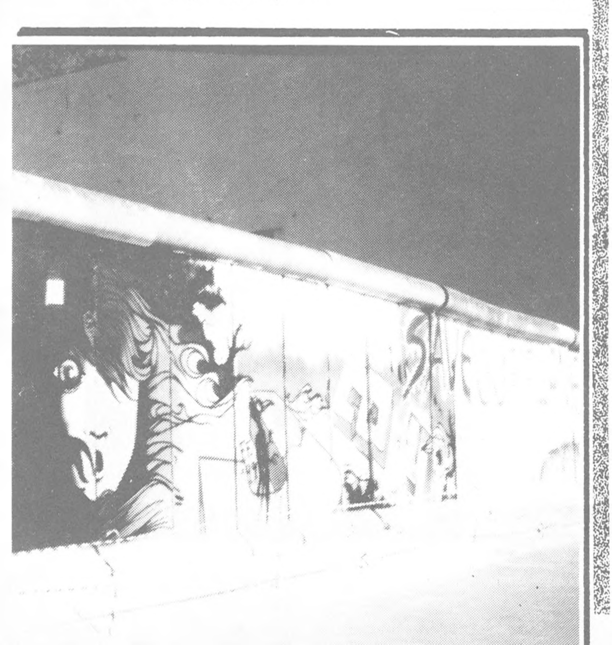
Ah, y como Bremen también existe, allí estuvimos en la novena semana de la Mujer que todos los años se realiza en la Universidad de Bremen.

Son racionales, lógicas, productivas, eficientes. Por eso nos hicieron trabajar tanto armando conferencias, mesas redondas, visitas informativas, talleres... Aprendimos mucho y también les enseñamos algunas cosas: como estar charlando de bueyes perdidos y tomando en un boliche hasta que lo cierren, por ejemplo.

La tercera vez que me rompí la cabeza tratando de salir me quedó claro: en Alemania las puertas se abren al revés de Uruguay. Pero qué peso tienen los hábitos! Cada tanto me olvidaba y volvía a chocar. Después de un mes y medio me acostumbré y no tuve más problemas hasta que llegué a Montevideo y choqué contra la primera que tuve que pasar: a propósito, qué peso tienen las puertas.

....

Y hablando de puertas... al volver me entero que el país está privatizado: ¡qué portazo!



LAS MUJERES MUEVEN EL MUNDO.

Así se les llamó a los 3 actos públicos, que organizó la Frauen Anstiftung (fundación feminista que nos invitó) en cada una de las 3 ciudades para que los 3 países presentes diéramos nuestra opinión sobre 3 temas planteados. Coincidencias -y a veces no tanto- de tres. Temas candentes en los respectivos movimientos de mujeres; ¿el mensaje feminista puede o no ser popular? y el racismo en nuestros países, fueron los ejes sobre los que, con traducciones al inglés, al alemán y al español de por medio, intentamos sintetizar nuestras posiciones.

A veces, cuando Wera traducía del alemán, sentía rabia contra su propio idioma; la traducción simultánea es casi imposible porque usan el verbo al final de la frase y entonces no se puede prever la idea.

Si el idioma de un pueblo es reflejo de su estructura mental ¿qué llevó a los alemanes a hacer muerte y luna masculinos y femenino el sol? Es extraño, pero si nos damos tiempo, qué bien suena: la sol y el luno. Tanto como "Rot Wein, meine Liebe, das nicht das Ende".

FEMINISMO ¿QUE ES FEMINISMO?

"Para nosotras y para el movimiento social en nuestro país, el feminismo es un concepto burgués, europeo y de mujeres blancas. Así lo sentimos y por lo tanto nos definimos como mujeres que luchamos por la liberación... No aceptamos la imposición de definiciones e ideologías foráneas" - plantearon Tamara y Brigote de Sudáfrica (las que sin embargo se definen trostkistas, como para ir analizando algunas contradicciones).

Desde otra realidad, en el ex-Berlín del Este, el grupo de mujeres de la revista Ypsilon (excelente revista desde su diseño y diagramación, de lo escrito les comentaremos cuando aprendamos a leer alemán) sostuvo que no eran feministas sino mujeres emancipadas que concebían su lucha codo a codo con los hombres.

Muchas feministas de organizaciones, revistas y proyectos que se llevan a cabo en Alemania (librerías, cafeterías, editoriales, etc.) dijeron que para ellas el feminismo era un camino para lograr mejor calidad de vida para la mujer, para aquella mujer que estaba dispuesta a enfrentar y cuestionar el esquema tradicional del comportamiento femenino.

Una subcultura, plantearon otras. Aquellas que pueden vivir toda su vida sólo entre mujeres: trabajan en organizaciones de mujeres, van a comer en un café de mujeres, leen libros escritos y editados por mujeres, van a tomar una copa, bailar y disfrutar un espectáculo de mujeres en un boliche de mujeres. Con suerte ven a un hombre si se lo cruzan por la calle. Una forma de vida.



Una tendencia a la marginación - criticaron algunas.

Para nosotras y para toda una corriente latinoamericana, la lucha por la liberación de la mujer, indisolublemente ligada a la liberación y transformación de la sociedad en su conjunto, se llama Feminismo y con esta utopía batallamos desde las organizaciones específicas, desde los partidos políticos, desde los sindicatos. Este es nuestro feminismo y como tal lo reivindicamos.

Hay un café de mujeres en Hamburgo donde van "las duras", las jóvenes, las punk. Hay otro café de mujeres en Hamburgo donde van las impecables de mediana edad. En el primero se baila rock fuerte, las mesas tambalean, y hay mucha bebida. En el otro, cenan a la luz de las velas, la música es suave y todo es muy "chic". El corte "género y clase", te lo debo.

Si el mensaje feminista puede ser popular o no, fue un tema de difícil discusión. ¿Bajamos el discurso feminista de nuestro mensaje cuando intentamos masificarlo?

Conversando con Yolanda, de la revista de mujeres de Hamburgo, Hamburger Frauen Zeitung, polemizamos -y en esto recordábamos viejos tiempos- sobre si había que incluir o no artículos y fotos de hombres en nuestras revistas. ¿La presencia masculina tiene lugar en revistas de mujeres que con mucho esfuerzo han salido adelante, se sustentan y han peleado por tener un espacio propio?. La prensa grande y los medios de comunicación en general son el espacio por excelencia masculino y allí el feminismo no tiene cabida. Por otro lado, resulta también interesante conocer cuál es la reflexión -si es que la tienen- en tanto hombres de su situación de hombres en esta sociedad. Y por qué no, también introducir el cuerpo del hombre en las páginas de nuestras publicaciones. Claro, no como objeto sexual, ni Dios lo permita.

Ahora, ¿escribimos o hacemos programas de radio feministas, también dirigidos a oyentes o lectores masculinos? En esto hay tantas respuestas como objetivos y metas planteados por cada grupo editorial que se propone emprender su proyecto de comunicación. Algunos se dirigen solo al núcleo feminista, otros a las mujeres en general y otros -como Cotidiano- a todo el público interesado en la temática. Por supuesto que lo revulsivo de los temas, la transgresión en los planteos y la óptica feminista, en nuestro caso, siempre está presente, e incluso según nuestra experiencia (de radio y revista) hemos podido comprobar que éste ha sido uno de los elementos que cautiva también a los hombres.

Uno de los programas televisivos de más éxito está dirigido y protagonizado por una mujer que hace un show al estilo Perciavale en su mejor época. Se enamoró de la hija del ex-presidente de la república y esta de ella y bailaron juntas en una fiesta muy pública del jet-set. Cuando los periodistas le preguntaron al ex- presidente qué opinaba sobre que a su hija le gustara una mujer él contestó: "La entiendo perfectamente, a mí también me gustan las mujeres."

"POR UNA ANTROPOLOGIA SOCIOLOGICA DEL CUARTO DE BAÑO"

1) los baños públicos en Alemania son tan limpios como un campo quirúrgico. Todos tienen jabón, secador de mano (algunos, secador de pelo) papel higiénico y en muchos, al apretar un botón la tapa del inodoro se forra automáticamente para evitar contagios.

2) a veces son tan sofisticados que encontrar una cisterna puede transformarse en un acertijo. Buscaba un botón, una palanca, un pedal, ¡por favor, una cadena subdesarrollada aunque sea! La respuesta estaba en las baldosas del suelo: había que pisar la negra (¿será por aquello del racismo?).

3) los baños públicos alemanes son un medio de comunicación. En lugar de palabrotas, medidas buscadas y ofrecidas, etc., en muchos ellos la gente cuelga avisos de mesas redondas, convocan manifestaciones, anuncian recitales, publicitan teléfonos de auxilio contra la violencia.

4) eso sí: ¡cómo extrañamos los bidet!



LA UTOPIA DE BREMEN

En Bremen discutimos mucho sobre la utopía y su relación con la inserción del feminismo en el movimiento social.

Decíamos que en América Latina no hay una social democracia que extrayendo riquezas de ex-colonias y cobrando los intereses de la deuda externa pueda financiar las reivindicaciones de las mujeres y que por lo tanto sabíamos que nuestras plataformas debían estar necesariamente unidas a las del movimiento social en su conjunto.

Impotentes ante su país y desilusionadas de una izquierda donde la mayoría de sus integrantes pierde horas interminables y neuronas tratando de estacionar el auto, muchas alemanas mantenían que eran internacionalistas porque su utopía cobraba esperanzas si se hacía carne en nosotras.

Sin embargo, fueron ellas quienes dieron el puntapié inicial con su manifestación contra el racismo. Estas feministas alemanas debieran saber que frente al avance de la derecha en Europa ellas son tal vez la última reserva moral. Que ésa es nuestra esperanza, que son su carne.

De Hamburgo el barco por el lago; el Fishmarket de los sábados de mañana paseando su mercado tan tranquilo a lo largo de los siglos; el pato al ananá del restorán coreano; las WG comunitarias en la toma de los edificios; la Zona Roja; la cerveza de Trigo; los techos de las casas. De Berlín el Museo Pergamo; una banda de jazz tocando al aire libre; el sol en los jardines de Charlottenburgo; la comida de Liza y su mandolina; el concierto de órgano en la Dom oriental. De Colonia aquél parque; un cura y una monja besándose en el aviso Beneton. De Bremen una luna que caía justo sobre el río; las callecitas angostas; el hashish, la Universidad, el pueblo de los pintores, los Musicantes. De Münster, la Máquina del Tiempo y el Piano Solo. Y María, Wera, Malena, Kerstin, Marlies, Zerrin, Ingrid, Liza, Martina, Li Lic, Abigail, Petra, Asfase, Anne Katherin, Yolanda, Anja, Renate, Tamara, Brigitte, Rita, Dilma y tantas otras mujeres como discusiones y abrazos hubo.

Lilián Abracinskas y Lucy Garrido



El 22 de setiembre se produjo el primer gran ataque a un hogar de solicitantes de asilo en la ciudad de Hoyersweda. Le siguieron varios, cada noche, hasta que finalmente el 25 de setiembre el gobierno local tomó la decisión de trasladar a los ocupantes del hogar a un cuartel, en un lugar no dado a conocer. Los habitantes de Hoyersweda, en su mayoría, celebraron el traslado y felices, declararon a su ciudad *"libre de extranjeros"*. Tanto los atacantes, jóvenes de extrema derecha, como los habitantes de la localidad, fueron entrevistados por diversos medios de prensa. En general expresaban conformidad con lo sucedido, en tanto compartían el objetivo final: liberarse de los extranjeros. Los métodos, en todo caso, no eran para los entrevistados temas de discusión.

Hoyersweda es una ciudad de 70.000 habitantes ubicada en el estado de Sajonia, uno de los llamados *"nuevos estados"* de la República Federal Alemana, es decir, parte del territorio de la antigua República Democrática Alemana. Los ataques a hogares donde se alojan solicitantes de asilo político, comenzaron en los *"nuevos estados"* y fueron más de 30 entre agosto y setiembre. También en los *"antiguos estados"* (el territorio de la RFA previo a la unificación) jóvenes extremistas de derecha han atacado a extranjeros, sobre todo solicitantes de asilo político. Es importante establecer, además, que se cuenta con clara información respecto a que son justamente los sectores neo–nazis de la antigua Alemania Occidental, con un poder económico mayor al de sus vecinos orientales, quienes financian a los grupos neo–nazis en la ex–RDA. Se habla de un crecimiento de la *"Ausländerfeindlichkeit"* (animosidad hacia los extranjeros) que no es otra cosa que racismo. Pero a los alemanes les cuesta utilizar la palabra ya que está cargada de demasiadas connotaciones negativas en su pasado no muy lejano.

"...PAREDON ¿Y DESPUES?..."

En el caso de la ex RDA los propios alemanes interpretan este fenómeno de varias maneras: en primer lugar, la falta de un proceso autocrítico respecto al nazismo. Esto tiene que ver con la propia creación de la RDA como república. Muchos alemanes orientales sintieron que era la Alemania Occidental la responsable de la guerra, los crímenes, el holocausto. Ellos en cambio, eran los responsables de la creación de la nueva Alemania, la de los trabajadores, la de la solidaridad internacional, la Alemania de la esperanza. No es intención de este artículo tratar de descifrar qué fue lo que ocurrió a lo largo de estos 40 años. Apenas la referencia a un hecho histórico que explica por qué los alemanes orientales no realizaron un proceso autocrítico. Los occidentales en cambio, aun cuando tampoco se embarcaron en un proceso global de revisión y crítica del nazismo, sí lo aceptaron como su pasado y asumieron algunas responsabilidades al respecto. Resulta obvio afirmar que esa creencia en una división tan clara entre alemanes es falsa. Es evidente que individuos de todas las tendencias pasaron a formar la población de las dos Alemanias: los que habían apoyado a Hitler y los que habían luchado intensamente contra él; los que habían sido cómplices en la matanza de judíos, gitanos, homosexuales, izquierdistas y los que los defendieron y protegieron, aquellos que creyeron en la superioridad de una raza y los que combatieron por la igualdad de todos los seres humanos.

Pero la nueva situación en la ex–RDA tiene también efectos sociales y sicológicos para su población. Desde la fecha de la unidad se ha planteado desde el oeste una *"reconstrucción"* de los *"nuevos estados"* en la que los ciudadanos occidentales aparecen como los únicos capaces de llevarla adelante. Sea cual sea el tema (empleo, producción, aborto, educación) los orientales son en general receptores de planes y políticas que los occidentales deciden. A los orientales se los hace sentir menos capacitados, con mucho menos para aportar en la construcción de la *"Alemania unida"*.

Ha sido amplia la cobertura que la prensa le ha dado a lo largo de este primer año de unidad a la relación entre los *"osis"* y los *"wessis"* (de Osten y Westen, este y oeste en alemán), términos desarrollados en el oeste y que tienen un sentido despectivo hacia los orientales. En general varios observadores coinciden en que los ciudadanos de la ex RDA se sienten ciudadanos de segunda. Los extranjeros son entonces para ellos, ciudadanos de tercera. Es claro que lo planteado hasta el momento no explica los sucesos de las últimas semanas en Alemania, aunque quizás ayude a entender parte del fenómeno.

LOS PARTIDOS POLITICOS

Particularmente intenso ha sido el debate al respecto en Bremen donde el pasado 29 de setiembre se realizaron elecciones estaduales. Los sucesos en Hoyersweda ocurrieron precisamente en la semana previa a las elecciones y acompañaron el debate electoral. La ciudad, en esos días, estaba cubierta con carteles de todos los partidos, y en la mayoría el tema central era el excesivo número de extranjeros en Bremen, los *"falsos exiliados"* y la necesidad de expulsarlos del país, *"el barco está lleno"*, etc. etc. Finalmente el resultado electoral confirmó lo que en esos días previos algunos sectores de la población temían: los extremistas de derecha alcanzaron más de un 8% y la Social Democracia de su mayoría absoluta de 51% bajó a un 38% que la obliga a gobernar en coalición. El resultado causó asombro en el conjunto del país, no sólo por la tradición liberal de Bremen que de pronto aparecía resquebrajada por un crecimiento de sectores neo-nazis (en elecciones anteriores apenas habían alcanzado un 1%) sino por la alerta que significaba para el conjunto del país. Es importante hacer notar, de todas maneras, que Bremen mantuvo los altos porcentajes de votación para los Verdes (11%, más alto que el




Augusta Lovera

promedio nacional) que junto con el SPD continuarán siendo mayoría.

LA DEFENSA CIVIL

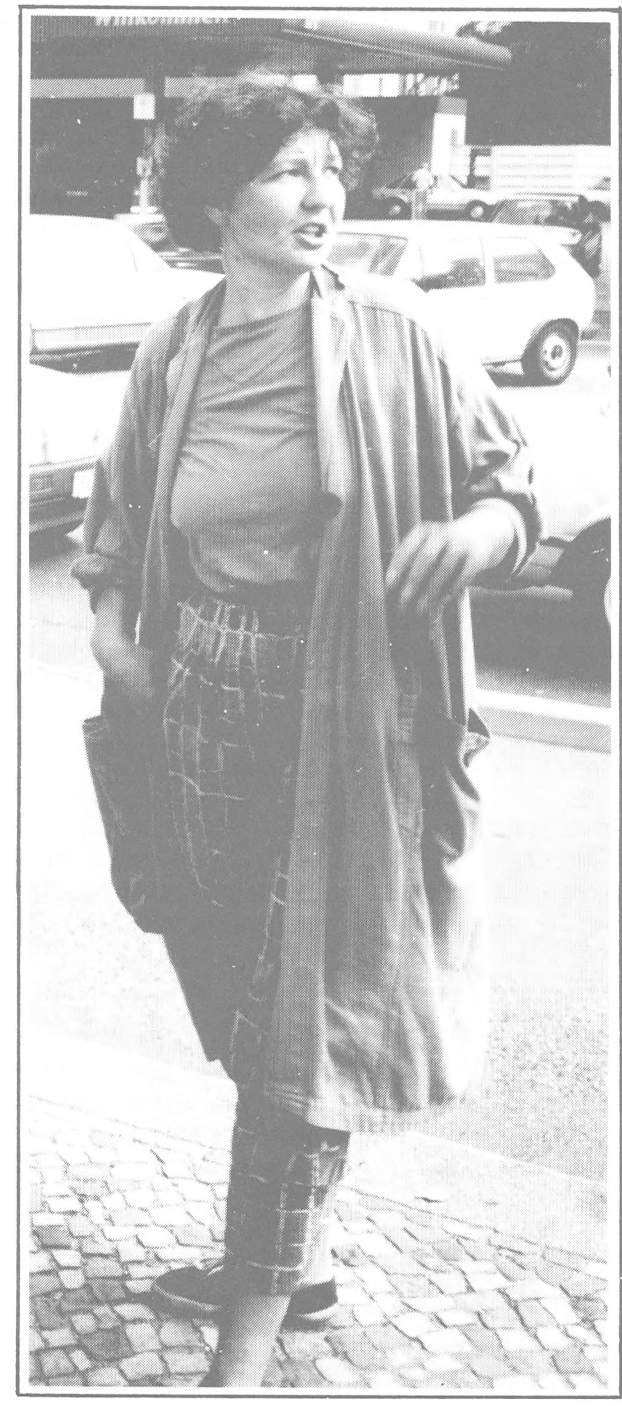
El sábado 27 se realizó una marcha contra el racismo organizada por las mujeres participantes de la Novena Semana de la Mujer en Bremen. El sábado otra marcha con el mismo motivo, convocada por organizaciones sociales y algunos partidos menores. El domingo, conocidos los resultados electorales, espontáneamente la gente se lanzó al centro a expresar su repudio a ese resultado. El clima de tensión comenzó a crecer intensamente en los días previos al 3 de octubre, fecha de la unificación alemana. **En las noches del 2 y del 3 de octubre fueron atacados por extremistas de derecha 50 hogares para solicitantes de asilo en varios estados de todo el territorio alemán**, incluido Bremen. En uno de los ataques cerca de la ciudad de Düsseldorf fueron quemadas gravemente dos niñas libanesas. También fueron sujetos de ataque extranjeros en la calle.

Mientras tanto, la Alemania Unida, *"celebraba"* su unidad. La ceremonias oficiales se realizaron en Hamburgo donde simultáneamente fue organizada una manifestación contra el racismo. Otra similar tuvo lugar en Berlín en la misma fecha y a lo largo de estos últimos días varias se han realizado en diversas ciudades. El sábado 5 se realizó la más grande, convocada por varios partidos: Social Democracia, Verdes, Partido Liberal además de sindicatos y sectores de la Iglesia. La parte oratoria fue abierta por una mujer guatemalteca integrante de una organización de mujeres extranjeras. Fue la intervención más aplaudida, sobre todo su afirmación: *"Los extranjeros nos quedamos aquí"*. De parte de la Democracia Cristiana pocas voces se han sentido contra la agresión hacia los extranjeros. La figura principal de la Democracia Cristiana, el canciller Kohl, en su mensaje a la población del 3 de octubre, apenas se refirió al tema, y cuando lo hizo, fue para poner énfasis en que él hará todo lo posible para que se reduzca el número de extranjeros en Alemania, ya que entiende la preocupación de muchos de sus conciudadanos respecto al excesivo número de *"falsos exiliados"* en la RFA. La Democracia Cristiana está embarcada en una campaña para cambiar el artículo 16 de la Constitución que es el que garantiza el derecho de asilo. Una intolerancia que no se limita a los extranjeros. El viernes 4 por la noche fue víctima de un ataque similar a los padecidos por extranjeros una casa en Bremen ocupada por mujeres, en su mayoría lesbianas. Sabido es que los homosexuales fueron otro de los grupos víctimas de los nazis. Las similitudes con 1933 y los años siguientes son muchas, y en cierto modo el temor también ha empezado a crecer en Alemania. Para evitar que la historia tan temida se repita es evidente que no alcanza con la protesta y las acciones de grupos de derechos humanos y sectores sensibles de la sociedad alemana. El conjunto de la sociedad se ve afectada y tiene que responder. Hasta el momento, la sociedad civil es la que ha estado más activa buscando alternativas que no sólo respondan en forma coyuntural a la presente crisis, sino que permitan la construcción de una sociedad multicultural basada en el respeto y la tolerancia. Es un enorme desafío para el cual los extranjeros también tienen mucho que aportar.

Ana Agostino

A.A. es uruguaya y actualmente reside en Bremen realizando estudios interdisciplinarios sobre el Tercer Mundo; integra el grupo de mujeres *"De Colores"* y participa en la campaña *"500 años de colonialismo, 500 años de resistencia"*.

EL NUDO
ALEMAN



Lilián Abracinskas

Lo más difícil que se le puede preguntar a una feminista alemana que se define además como parte de la izquierda es: *"¿Qué es lo positivo en ser alemana?"* En seguida vas a obtener la respuesta: ***"Nada, que pregunta derechista, ¡por supuesto que nada!"***

O a lo mejor: ***"Mirá vos, así no se puede preguntar, con esa historia del fascismo, no es fácil ser alemana..."***

Nosotras ni comemos chucrutch, ni cantamos canciones populares en alemán, ni siquiera estamos con nuestro equipo de fútbol, en fin, no tenemos nada que ver con *"los alemanes"*. Somos excepcionales porque *"como mujeres no tenemos patria"*. Lo que dijo Virginia Woolf sí es cierto, pero nosotras muchas veces lo citamos como excusa, y la pregunta *"derechista"* indica que la cuestión de nuestra identidad nacional es uno de los más grandes tabúes dentro del movimiento feminista en la Ex-R.F.A.

Todo el discurso está ocupado por la derecha, quiero decir es el tema de la extrema derecha, de la democracia cristiana y hasta de la socialdemocracia, y por supuesto es un discurso dominado por hombres, hombres viejos, además. La reunificación como *"liberación de los hermanos y hermanas oprimidos/as"*; la sensación de la omnipotencia capitalista del lado occidental; la victoria de *"nuestro"* sistema visto como una victoria atrasada de la guerra; el imperialismo del capital alemán en el *"tercer mundo"*; el racismo que en estos días llega hasta el asesinato de extranjeros/as – todo eso es lo que odiamos profundamente. ¿Ser alemana es algo positivo? ¡Qué absurdo!

A nosotras nos da vergüenza, nos sentimos culpables, por eso estamos paralizadas, calladas. Y por estar paralizadas – en una situación que más que nunca exige estrategias- nos sentimos culpables... un nudo. **Un nudo alemán**. Y eso sí tiene que ver con nuestra historia de fascismo: No somos alemanas, porque nuestros padres y abuelos eran alemanes; somos *"internacionalistas"* porque ellos eran nacionalistas, cortamos todos nuestros lazos con nuestras familias porque no soportamos más la actitud derechista, nos sentimos culpables porque ellos no se sentían culpables, no queremos cometer errores porque ellos... Tratamos de ser totalmente distintas y eso con una rigidez y un perfeccionismo bien parecido al de ellos. ¿No es una ironía? Es como tomarse el pelo a sí mismas, ¡por favor! Tuvimos la dictadura peor del mundo – eso significa una culpa, un compromiso tremendo! (Hasta en la peor mierda somos los mejores).

Cuando cayó el muro, para muchas de nosotras no era una fiesta – sino una ofensa. La mayoría de nosotras antes nunca tenía contactos con las mujeres del otro lado. No pudimos creer que para la gente del lado oriental el acceso a las bananas, naranjas y Coca-Cola sí era una cuestión política. Esto no mereció nuestra solidaridad. Con estos alemanes, tuvimos menos que ver aún.

En los últimos dos años desarrollamos a lo mejor una actitud asistencialista. Nos preocupó que las mujeres en la *"Ex- R.D.A."* iban a perder su derecho al aborto, a empleos y Kindergarten, nos preocupó el tremendo aumento de la prostitución, pornografía y violencia contra mujeres. Cuestiones importantes, sin duda, pero también áreas tradicionales en las que nos hemos metido siempre. Respecto a la política nacional el planteamiento feminista era (y sigue siendo) que la reunificación fue un hecho del mundo masculino, que el discurso político es masculino y que los grupos de neofascistas que atacan a extranjeros/as y homosexuales son formados por hombres. Como mujeres somos una vez más las víctimas; las extranjeras y las mujeres del lado oriental más aún que nosotras. Este análisis no está totalmente errado, pero para enfrentar la situación actual no sirve. Para desarrollar estrategias no es suficiente sentirse culpable o sentirse víctima.

No es por casualidad que todavía ni una de nosotras, de las alemanas, ha planteado un análisis profundo del nacionalismo, del neofascismo y del racismo desde un punto de vista feminista. La cuestión de la identidad como alemana con todas las implicaciones, los nudos, complejos de culpa, etc. es la condición sine qua non... hay que hincarle el diente, aunque metamos la pata.

Wera Renseh



ERUNDINA

VA PRA FRENTE



"Es una feliz casualidad el estar hoy en San Pablo compartiendo reflexiones acerca del poder y las prácticas políticas con otras compañeras latinoamericanas, en momentos en que los problemas del gobierno de esta ciudad no están ajenos al tema de la mujer y el poder."

Así comenzaba Luiza Erundina su intervención en el seminario *"Feministas, poder y prácticas políticas"* realizado en San Pablo los días 27, 28 y 29 de setiembre.

Precisamente en esos días el gobierno de Erundina enfrentaba una nueva situación crítica ante la impugnación del Tribunal de Cuentas Municipal que al no aceptar la rendición de cuentas presupuestal, intentaba arrojar dudas acerca de la honestidad de la administración petista.

"Las mujeres estamos condicionadas a no disputar el poder, nos subvaloramos, pero es importante para la sociedad que disputemos el poder, para transformar las condiciones de subordinación. También es cierto que cuando lo conquistamos la ira cae sobre nosotras. Sobre todo si esa es un situación no generalizable. Debo recordar que en el momento de ser elegida como candidata se dio una situación coyuntural muy particular al interior del partido para que una mujer, nordestina y trabajadora social saliera propuesta para disputar el gobierno de la ciudad más grande de Brasil."

La noche anterior María Luiza Fontanelle, la primera mujer electa por el PT en 1985 para un cargo similar al de Erundina en la municipalidad de Fortaleza y actual diputada del PSB, hablaba con pasión y no sin cierta amargura de las enormes dificultades de una mujer para asumir un cargo público de primera línea. Dificultades y enfrentamientos que determinaron entre otras cosas su separación del PT.

Una mujer pública –dice Erundina– concentra toda la irracionalidad de la cultura patriarcal.

"Dicen que he perdido el equilibrio emocional y que hago política con los sentimientos, pero yo digo que hombres y mujeres somos razón y sentimientos, risas y lágrimas, razón y pasión".

Pasión y razón entretejidas con la sabiduría de quien se siente entre los suyos fue la comunicación que le vimos establecer en las barriadas con hombres y mujeres, que a pesar de la lluvia esperaban ver, escuchar y dialogar con la prefeita amenazada de juicio político.

"La peor tentación, en estos momentos, es pensar que no se puede hacer nada y que la impotencia es la única actitud frente a las derrotas. Y sin embargo estamos realizando una gigantesca acción pedagógica para cambiar las relaciones entre los ciudadanos y el Estado. El haber surgido de los movimientos populares nos permite sentirnos de igual a igual con la gente y hacer que los sectores más desposeídos y postergados sientan que es posible gobernar".

Allí, entre la gente, Erundina habla como mujer, como nordestina, como gobernante, habla de las mujeres, los negros, los desocupados, los postergados, de su gobierno y su programa, de lo que puede y no puede resolver, de los problemas urbanos y estructurales, de la reforma agraria y el transporte, de la política y la vida.

En el camino de regreso le preguntamos si alguna vez, por un ratito, podía dejar de ser la Prefeita de San Pablo. Es casi imposible nos contestó.

"A pesar de las tensiones entre el gobierno y los partidos que nos eligieron y de éstos y el movimiento sindical, a pesar de todas las dificultades que debe enfrentar una administración de izquierda, aún y con todo eso, estamos abriendo camino a las transformaciones".

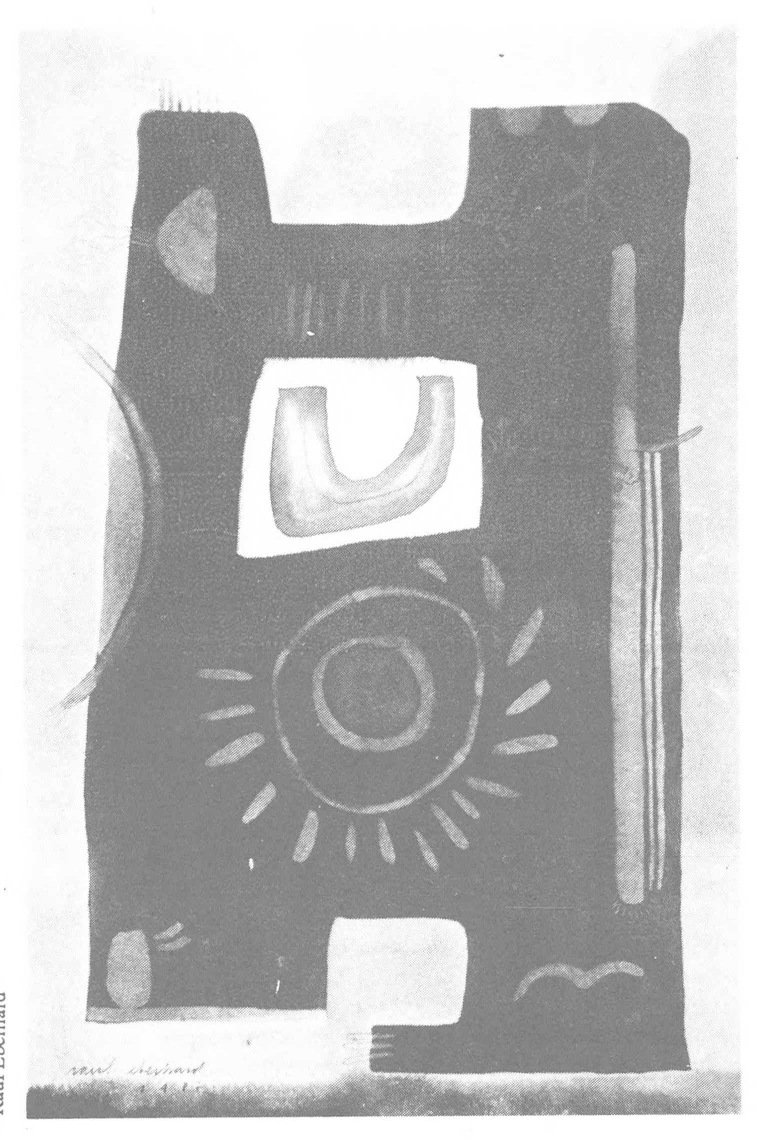
"Soy y seguiré siendo una militante, desde este u otro lugar, pero sin duda ejercer esta responsabilidad nos obliga a crecer y a fortalecernos".

En uno de los barrios la recibieron con *"MARIA, MARIA"* una canción que es ya símbolo en la lucha de las mujeres contra la opresión

"María María es un don,
una gracia, un motor,
una fuerza que nos alienta."

L.C.

Llegué hasta aquí con los zapatos prestados, dijo Stella este Sábado de noche. A mí me pasaba lo mismo. Había pedido esos zapatos. Y entre aquella cantidad de personas con rostros ajenos, con vidas de otros países, tímidamente asomaban sus puntas recién lustradas, con tacos arreglados en la zapatería del barrio. Llegaron allí después de mucho taconear en varias veredas y casas. Tal vez ahí parada no entendía, no sabía cómo estar en esos prestados, con mis doloridos pies, alucinando de tanto caminar, perseverando lugares y distancias. Eran prestados los zapatos claro, que no los caminos y también la ropa de otras que me enseñaron a utilizarla. Sin embargo los caminos eran descubiertos uno a uno, lentamente. La afuera de mí, la extranjera, reconquistando una vez más lo nuevo, la vida de otras, robando para descubrir que lo nuevo son tus zapatos viejos, el camino, la ropa de otras y este andar de antes re-nombrado.



Raúl Eberhard



1 2 3

¿Una radio de mujeres? Qué buena idea, es bárbaro, hay que ir a ver cómo es esto. Y seguimos soñando y divagando como tendría que ser la radio de mujeres uruguayas etc. etc. Así aterricé en Chile: expectativas, charla y paseo con amigos y tratando de entender y situarse en un país tan conocido y desconocido para nosotras. Era el día del detenido desaparecido, las madres y familiares de Uruguay organizaban en Montevideo un acto y presentaron una ley para que esto NUNCA MAS vuelva a pasar. En Santiago un mitin al mediodía, con poca gente, aunque el caso Letellier estaba en pleno auge de denuncia e implicancias todavía hoy insuficientemente conocidas.

"A veces se disfraza la Bandera de Chile
un capuchón negro le enlutece el
[rostro
parece un verdugo de sus propios
[colores" 1

Así caída del cielo literalmente, intentando entender realidades, vi a una veintena de mujeres trabajando como locas. La radio TIERRA, estaba pariéndose el 31 de Agosto. El ajetreo era generalizado, los nervios, las dudas, los miedos, lo que no quitaba el lugar para que dos de ellas se cortaran el pelo en el patio de la casa, había que estar lindas: esa noche era la fiesta, porque también se inauguraba la nueva casa de La Morada. Este proyecto, como ellas mismas lo definen *"forma parte de una estrategia de comunicación radial de mujeres, con el objetivo principal de contribuir a cambios de actitudes en la sociedad para que mujeres y hombres se conciban como iguales, con igual acceso a la participación en los procesos de decisión a todos los niveles, estimulando así la participación activa de la vida nacional."* Por eso la elección de programas tales como Pásame la voz, a cargo de corresponsales de las poblaciones o Mujer del día, para recuperar la historia y las voces de las mujeres.

probando

Cementerio General de Santiago - Patio 29 - 4 de setiembre encuentran varias tumbas de N.N. en algunas de ellas dos cadáveres por tumbas. La respuesta del ex dictador Pinochet -*"Es economía"*-.

"Es posible enrojecer el aire
Es posible vestir las aguas con
púrpura
Es posible matar al distinto
Es posible reír mientras matas." [2]

La radio Tierra nace del trabajo de varios años de las mujeres de La Morada, que es una institución autónoma feminista, que se inserta en lo social como un espacio de debate, a través de cursos, charlas, foros abiertos. En el análisis y difusión de la condición de la mujer, se llegó a la conclusión de la necesidad de una radio trabajando durante años en este proyecto formando mujeres para este trabajo.

Un gran desafío entonces para estas mujeres armando día a día un espacio más donde todas estemos presentes.

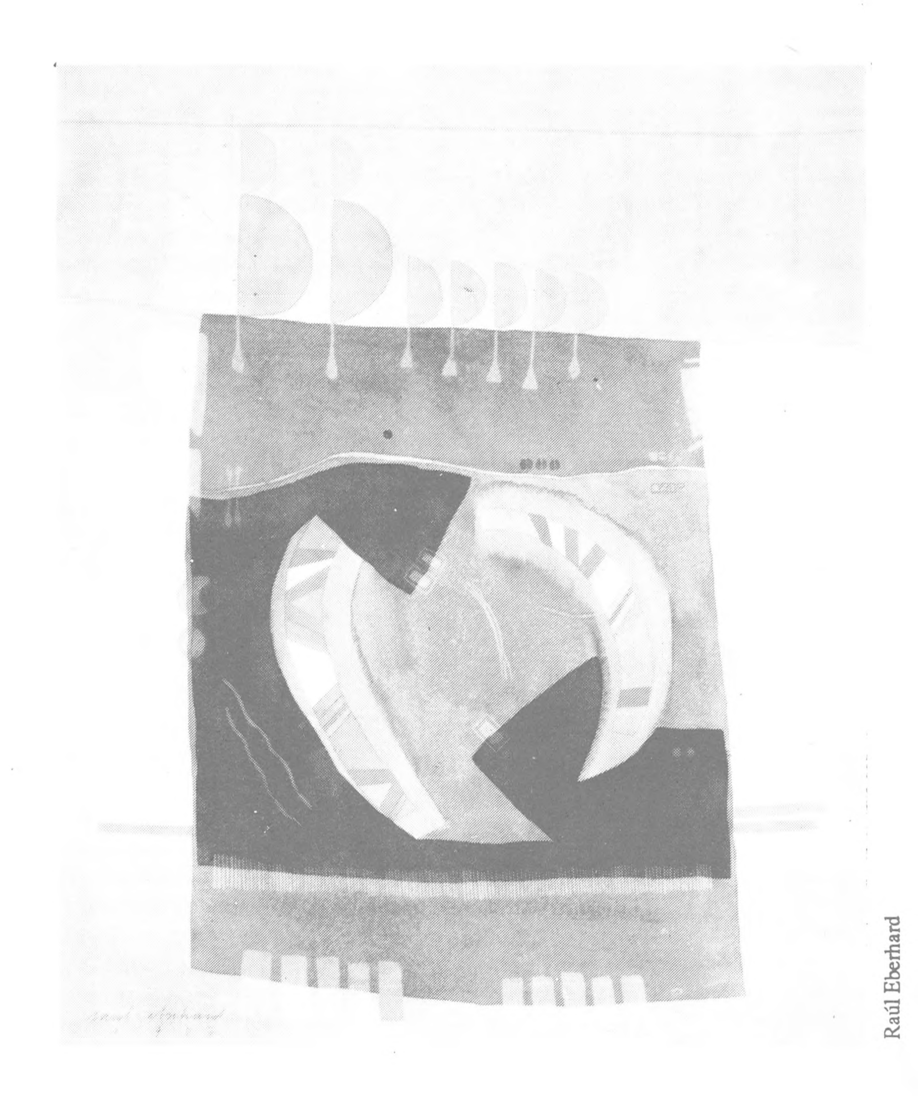
"En invierno debo dedicarme
a oxidar uno que otro sepulcro
Y en primavera, construyo diques
destinados a los naufragios" [3]

Es el nuevo tiempo de esta patria dolorida y presente, donde las mujeres protagonizan una nueva historia.

Lupe Dos Santos

1. Fragmento del poema del libro *"La Bandera de Chile"*, de Elvira Hernández
2. Poema del libro *"El hueso de la memoria"*, de Verónica Zondek
3. Fragmento del poema "Breve Historia de mi vida", del libro *"Tiempo, medida imaginaria"*, de Stella Díaz Varin

POETAS CHILENAS CONTEMPORANEAS



Raúl Eberhard

***SOFIA**, significa sabiduría*

Había oído mucho sobre las mujeres pobladoras, de su fuerza y valentía ante la dictadura, de lo que significó y sin duda sigue significando su actitud de dignidad frente a la vida. La casa "Sofía" está situada en pleno Pudahuel, una de las poblaciones más resistentes y por lo tanto sumamente reprimida. La casa tiene seis años y se formó para ser un centro para la mujer pobladora, donde poner énfasis fundamentalmente en crear un ambiente de amistad, respeto y cariño entre todas. También promover una educación liberadora a través de talleres y cursos. Entre éstos se destacan grupos de apoyos que trabajan en el área de salud mental, talleres de sexualidad, teatro, etc. y particularmente, un taller muy importante que es el de alfabetización, con un programa que enseña a leer y escribir en seis meses, como ellas mismas lo definen "estimular un proceso de toma de conciencia que permite a la mujer ser más dueña de su propia vida y así también contribuir al cambio global". Leo, una de las integrantes de la casa nos dijo -Somos milagreras, porque cocinamos con doscientos pesos por día.- Estas mujeres son milagreras sin duda y también peleadoras, por suerte.

EN LOS ALTOS DE BOA VISTA



La primer semana de octubre, en el lugar llamado los altos de Boa Vista en Río de Janeiro, se realizó la III Conferencia Internacional sobre Mujer, Procreación y Medio Ambiente. Como temas centrales se discutió sobre las tecnologías de reproducción e ingeniería genética, como parte de las políticas de población, su significado político y los riesgos de su implementación tanto para la salud de las mujeres, como para la producción de cambios en el desarrollo demográfico.

La red feminista internacional de resistencia a las tecnologías reproductivas y genéticas -FINNRAGE-, está impulsando desde su fundación en el año 1984, la difusión de los cuestionamientos que deben realizarse a estas tecnologías.

En la 2da. Conferencia FINNRAGE - UBINIG realizada en Comila (Bangladesh) en 1989, el grupo REDEH de Brasil asumió la responsabilidad de realizar la Tercer Conferencia en Brasil, como forma de abrir el espacio de reflexión y discusión sobre el tema en nuestro continente.

Trescientas mujeres de 32 países: muchas latinoamericanas, muchísimas brasileñas. Pluralidad de procedencias, de idiomas, de análisis y de abordajes.

La diversidad, tan enriquecedora y productiva, puede también provocar desentendimientos, enfrentamientos, como sucedió en los Altos de Boa Vista. El conflicto norte-sur de poder, atravesó la conferencia. Tanto las que lo abordaron, como las que lo evitaron se quedaron seguramente pensando en la necesidad de profundizar en este tema.

El desarrollo e implementación de las nuevas tecnologías reproductivas y genéticas es actualmente casi en forma exclusiva, criticada por el movimiento feminista ... y del Primer Mundo. Esto se debe en primera instancia a que son las mujeres y más exactamente, su sexualidad, el objeto de investigación y experimentación de las nuevas técnicas. En segundo lugar, porque el control sobre la fertilidad femenina posibilitaría, según los expertos en políticas de población, resolver el binomio (sobre)población-hambre, causa del subdesarrollo, según éstos.

La tecnología genética al manipular el código genético apunta a *"fabricar"* la persona perfecta, libre de fallas, errores, vicios. Un modelo humano ideal que tiene como referencia, sin ningún lugar a dudas, al hombre blanco desarrollado del Primer Mundo.

FINNRAGE ha propuesto como acciones para el 92 y 93, la realización de dos Tribunales (uno en Alemania y otro en la India) para denunciar los crímenes que las multinacionales farmacéuticas y los investigadores están realizando contra las mujeres. Acciones sobre las que informaremos en su momento.

Malena Laucero


Y yo que me opuse
a que se
discutieran
las cuotas.

LA GATA ARRIBA DE LA MESA



El aporte principal del feminismo es haber puesto en discusión la convivencia humana y por tanto el proyecto político colectivo, la forma de organización de la sociedad, sus instituciones y la vida cotidiana. Al identificar los distintos campos donde el modelo masculino de sociedad se impone y ejerce como violencia sutil sobre las mujeres, el feminismo tuvo la virtud de colocar las relaciones culturales, interpersonales e institucionales como terreno de lucha política.

Ha sido desde esta experiencia de práctica y elaboración teórica que ha surgido el cuestionamiento a la pretendida universalidad del o los proyectos políticos; a las formas de representación *"neutras"* de un ciudadano asexuado inexistente, y más profundamente, la desconfianza a toda propuesta de cambio que se desentienda de la vida de los seres humanos concretos, de las desigualdades dramáticas e impostergables, de la violencia de la vida cotidiana y de la marginación ancestral de las mujeres en los lugares de decisión.

La cultura política de la izquierda se ha visto jaqueada, así, por este nuevo campo de práctica y elaboración política que según las fuerzas del movimiento de mujeres, ha logrado permear el coto principal de las reglas de juego masculinas: la política.

Los principios que rigen la concepción de la democracia como el sistema político colectivo ignoran a la mujer.

El socialismo no solo no innovó en este campo sino que reprodujo en lo político y cultural, la estructura familiar de la burguesía y el concepto neutro de la igualdad. Más allá de la incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo y la permisividad y legalidad de los métodos de control de la natalidad (más como fenómeno económico que como conquista de derechos de las mujeres), no hubo cambios sustanciales en la presencia y protagonismo de las mujeres como sujetos para la transformación de la distribución del poder en la sociedad.

El ocultamiento de las dimensiones del poder en las prácticas políticas conduce a proyectar modelos de organización y participación que lejos de superar la estructura formal de las demo-

cracias representativas, quedan atrapadas en su misma lógica, mitificando los actores concretos de las transformaciones que se proyectan.

La discusión acerca de las cuotas para mujeres en los lugares de decisión partidaria e institucional, se enfrenta a este escollo para su abordaje. Por eso lo interesante de esta propuesta es justamente poner el poder como tema de polémica.

Durante años las mujeres en Uruguay hemos trabajado para ampliar el concepto de política introduciendo en el debate público temas recluidos a la esfera privada, como la violencia doméstica, el aborto u otros temas ocultos como la división sexual del trabajo.

Hemos carecido sin embargo de la fuerza para introducir cambios en las prácticas políticas de los partidos.

A pesar de carecer de una estrategia elaborada el II Encuentro de Mujeres frenteamplistas, puso el tema de las prácticas políticas sobre la mesa y en particular la necesaria democratización de los lugares de decisión. La discusión de las cuotas surge como un paso para avanzar desde el diagnóstico a las propuestas.

UNA ESTRATEGIA HACIA LOS PARTIDOS

La propuesta de discusión de las cuotas o, más ampliamente, las acciones para una discriminación positiva, adquieren sentido en el marco de una estrategia de cambio de las formas de hacer política. Sin agotarse en la cuotificación, ésta sí constituye un elemento importante a la hora de replantearse una sociedad y un sistema político de hombres y mujeres. Seguir argumentando que en política se destacan los más *"capaces"* como único mecanismo de selección, significa perpetuar las pautas discriminatorias estructurales que hacen que -solo excepcionalmente- las mujeres ocupen lugares de decisión, aceptando como natural la división sexual del trabajo. Sin embargo, la discusión de las cuotas no es más que un instrumento para discutir el poder, bajarlo a tierra y comenzar a sujetarlo.

La democratización del poder no es un horizonte sino una práctica política que se construye y necesita de la fuerza de las mujeres para intervenir en la dialéctica de su construcción. Esto supone medirse con el conjunto del sistema político y las crisis de representación y militancia como fenómenos emergentes de nuevas subjetividades no legitimadas. Las fuerzas políticas democráticas enfrentan hoy el desafío de articular las formas representativas con las de la más amplia participación directa.

Nuestra batalla por el equilibrio en la representación entre hombres y mujeres significa un cambio radical de la cultura política, aunque no resuelve por sí misma la transformación de las formas de hacerla, y menos aún, el desafío de esa articulación entre representación y participación directa.

El referente de género al interior de los partidos es todavía una identidad en formación, solo visible cuando las circunstancias políticas o los intereses electorales lo hacen posible. De este límite somos también responsables las mujeres que hacemos política, en la medida en que no somos capaces de trascender los espacios que construimos para elaborar y pensar juntas (comisiones de mujeres de los partidos) y seguimos teniendo ambigüedades y conflictos en la disputa del poder.

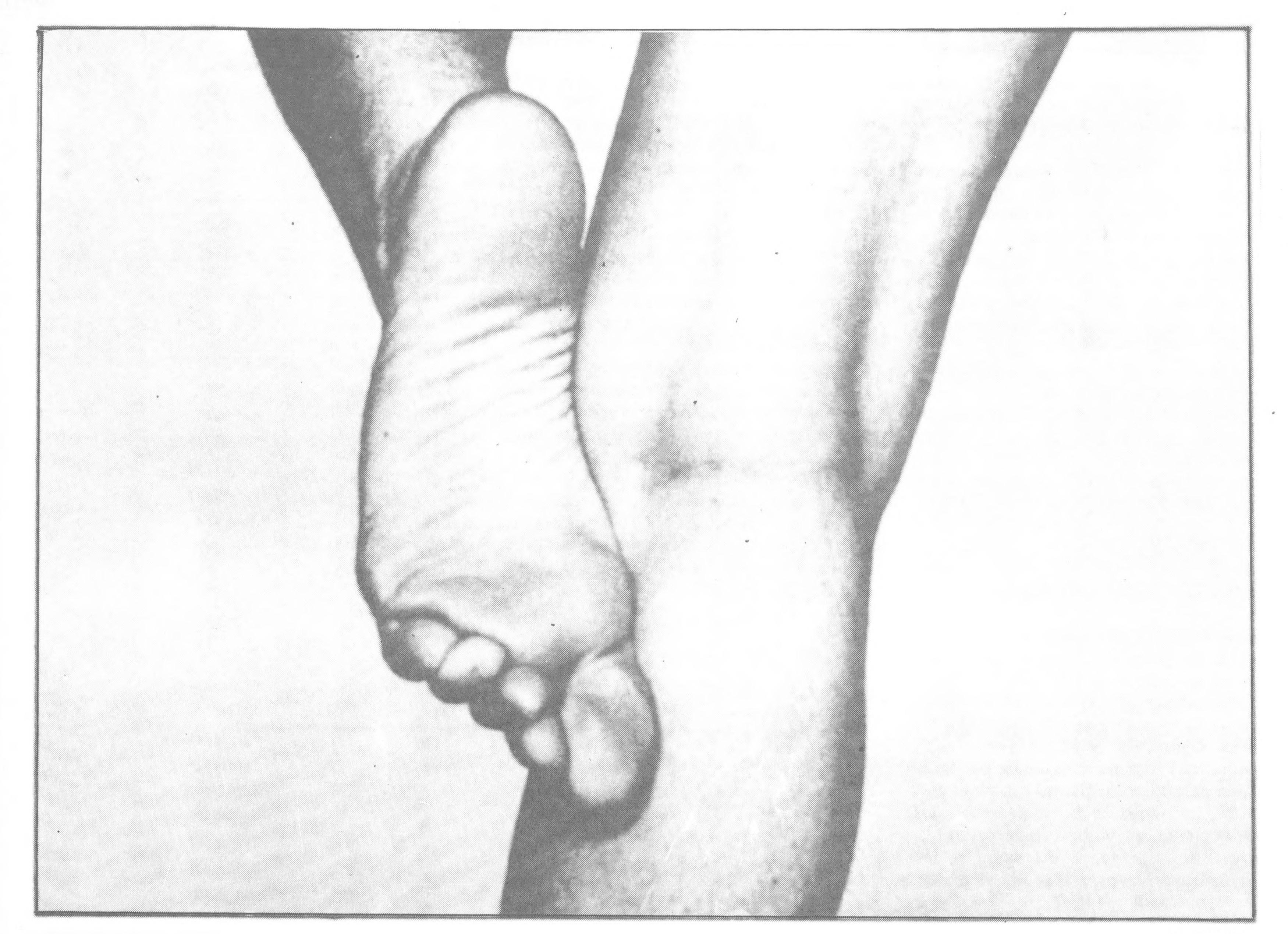
Una estrategia de participación política de las mujeres, no se desarrolla al margen de las organizaciones sociales de éstas, en tanto son un campo de práctica política y elaboración teórica autónoma que hace posible la visibilidad de la opresión y la conformación del sujeto mujer en la sociedad.

La frustración y la impotencia que generan los modelos neoliberales impuestos a nuestras sociedades dependientes, colocan cada vez más en el orden del día la búsqueda de espacios múltiples y plurales (en el sentido de sujetos y actores sociales y políticos) para desarrollar nuevas utopías. Es en este contexto de búsquedas, que las mujeres tenemos la responsabilidad de colocar en la realidad colectiva nuestras reflexiones y los principios éticos que la elaboración feminista han aportado a la historia, en los últimos años.

Lilián Celiberti



photo des femmes de l'atelier photo


Josef Hledik

no le des la espalda,

ENFRENTALO

25 de noviembre

Día de la no violencia contra la mujer

FACTOR DE RIESGO: SER MUJER

La cámara hace un travelling aéreo. Pasa por un tacho de luz y se acerca al conductor. Son las 19 y 25. Junto al conductor están sentados su segundo informativista y el experto en el tema. El público televidente ya sabe cuál será el titular principal de esa noche. Claro, será el mismo que monopolizó las tapas de los diarios, los informativos radiales y televisivos durante toda esa semana. El experto, sentado junto al conductor, ayuda al público a confirmar su expectativa. Y el conductor lo dice: *"Buenas noches, amigos. Con mucho frío esta nochecita, iniciamos este encuentro con ustedes, otra vez con un hecho lamentable. Sigue alarmando a nuestro país la creciente ola de violencia que este año ha cobrado ya 29 víctimas. Otra vez, en sólo 24 horas, 9 mujeres sufrieron pérdida de audición, desprendimiento de retina, varias fracturas expuestas y otras lesiones graves. Otras 10 mujeres fueron amenazadas de muerte, 3 fueron violadas y otras 6 sufrieron agresiones con lesiones leves. El saldo: un solo procesamiento con prisión y algunos procesamientos sin prisión. Continúan las reuniones entre el ministro del Interior y todas las organizaciones interesadas en el tema para buscar soluciones que controlen los castigos físicos que los hombres infringen a las mujeres en sus hogares. Pero nuestro experto en mujeres maltratadas ha realizado hoy varias entrevistas que dan cuenta de la gravedad de la situación..."*

Lo único real de la precedente crónica de teleficción, son las cifras, la gravedad de los daños sufridos por las víctimas y el bajísimo número de procesamientos de agresores. También es justo hablar de *"ola de violencia"*. Lo demás, pura ficción, inducida a esta periodista por la conmoción y la sorpresa que produce investigar un tema como éste, descubrir su magnitud, y la proporcional magnitud de la insensibilidad social de la que -como siempre- los medios masivos de comunicación son a la vez, reflejo y productores.

Porque en ellos el problema de las miles de mujeres maltratadas, sólo rozará los titulares cuando alguna mujer sea asesinada, o casi, como le ocurrió el 2 de octubre a la obrera pesquera Silvia Mabel Ferreira. Los roza porque en este caso, el agresor, **José Luis Mansilla**, su ex concubino, en lugar de continuar castigándola físicamente en la inviolable privacidad de su hogar, -como hacen otros miles de hombres con sus mujeres-, eligió un ómnibus de COPSA y su arma reglamentaria de policía para herirla gravemente de cinco balazos.

Esta vez la violencia rozó los medios de comunicación, porque también fueron heridas dos compañeras de trabajo de Silvia, que actuaron como la única custodia improvisada por la solidaridad y la amistad para proteger a esta mujer de 31 años, madre de 5 hijos, que ya había hecho muchísimas denuncias por agresiones y amenazas de muerte en la seccional 6a. y en la Seccional 20 de Toledo.

Entonces sí, el problema ocupa la portada de algún matutino o es ubicado con destaque en algún noticiero de las 7 y media.

Pocos contextualizan agresiones como ésta entre las miles -unas 300 mil si nos atenemos a las estadísticas mundiales- que sufren en nuestro país las mujeres y son provocadas por los hombres con los que están o estuvieron ligadas afectivamente.

Violencia es una palabra muy vaga, que involucra desde guerras, hasta asesinatos. Las personas y las sociedades en las que vivimos establecen prioridades, seleccionan de entre todos los problemas que padecen, aquéllos que les resultan más agraviantes y con ellos hacen una especie de ranking.

Esta violencia que sufren las mujeres por ser mujeres, -a diferencia de otras formas de violencia que preocupan a toda la sociedad-, sólo muy parcialmente merece la atención de ciudadanos y autoridades uruguayas.

en perfecto latín:

¿cuántas denuncias no serán puteríos de familia?

En su despacho de Juez del Tribunal de Apelaciones en lo penal de Primer Turno, el doctor Guillot nos aclara que su experiencia personal -en lo que él llama *"reyertas conyugales"* data de 20 años atrás, cuando todavía era Juez de Instrucción.

"Durante el turno -recuerda- recibíamos 2 o 3 casos diarios de reyertas conyugales: un marido que golpeaba a su mujer o que la maltrataba, además de casos que no llegaban al juzgado y eran resueltos telefónicamente."

Recordamos que nuestro código tipifica *"lesiones personales leves"* cuando afectan la piel, músculos superficiales o causan trastorno o enfermedad que dure menos de 20 días.

Estos casos solamente llegan al juzgado si la mujer formaliza la denuncia. En cambio los delitos se persiguen de oficio si la lesión es grave. **En estos casos las penas van de 20 meses de prisión a 6 años de penitenciaría y se tipifican cuando el castigo ocasiona enfermedades que ponen en peligro la vida, debilitación permanente de un sentido u órgano o la anticipación del parto en la mujer agredida.**

Las mujeres desisten mucho de sus denuncias en la etapa judicial?

- Normalmente estas cosas pasan en entornos socioculturales bajos. En las altas esferas un marido le da un cachote a su mujer y no se entera nadie más que la sirvienta que lo cuenta en los corrillos. Pero no llega jamás a una comisaría.

En muchos casos un marido golpea a su mujer y le causa lesiones que no son graves -un ojo en compota, un puntapié, unos insultos, después de un gran lío-. Si esa mujer persiste en la denuncia, el juez puede procesar al marido por lesiones personales leves con prisión del inculpado. Pero suele ocurrir que a los tres días viene la mujer desesperada a pedir que lo pongan en libertad. Porque se arrepintió, pero *"en el fondo lo quiere"*, actitud libérrima de la mujer que no está compelida sino que se arrepiente, o porque su marido preso está perdiendo jornales. Entonces se podrá saciar su afán de justicia, puesto que su marido recibe un castigo, tendrá la paz conyugal esos tres días en que él está preso y no la asedia, pero a fin de mes no le va a alcanzar para el alquiler. No es que esté aportando soluciones, pero habría que lograr que la mujer tenga el derecho de denunciar a su marido, no al precio de pasar hambre, con algún tipo de asistencia, no sé cual, no me pregunte.

- Le pregunto a quién cree usted que le corresponde buscar esas soluciones.

- Es muy difícil, es como preguntar a quién le corresponde tomar cartas en la delincuencia infantil, en la mendicidad, en los niños que no van a la escuela.

- ¿Entonces los problemas de los jueces son sólo los excesos tremendos que culminan en heridas graves o en la muerte de las mujeres?

- No, basta un ojo en compota, un puñetazo, no tiene que ser tremendo. Si la mujer presenta la denuncia, el juez procesa. Si ella desiste, no es problema del juez.

- Si la mujer no desiste, ustedes aplican penas de pocos días.

- Lo que marca el Código, concluida la pena, el hombre sale libre y el problema se desprende de la órbita judicial y pasa a ser un problema social y personal de esa mujer seguir viviendo o no con ese hombre. Es un problema de ella.

- ¿Y si la mujer no puede tomar esa decisión precisamente por el estado en que se encuentra después de años de maltrato o por problemas económicos?

- Claro, un divorcio es una cosa carísima. En muchos casos la convivencia está impuesta por la absoluta imposibilidad de mudarse de casa. En esos casos la mujer tiene que buscar una solución. Como decía un juez: *"Soy un distribuidor jurisdiccional de la miseria"*.

- Usted me dice que todos éstos no son problemas de los jueces. ¿Tampoco es problema de ustedes conocer la real magnitud de este problema? Si le pregunto cuántos homicidios se cometen usted tiene datos, pero yo voy al Instituto Técnico Forense y me dicen que sobre violencia doméstica no hay datos porque no existe un delito así tipificado. ¿No hay una subestimación de estos delitos como algo *"privado"*, como si el parentesco actuara de hecho como atenuante?

- No, el parentesco opera como agravante muy especial para el homicidio y las lesiones según el Código Penal.

- Sin embargo, en la práctica, no se aplica así.

- Claro, en el caso de las lesiones, prácticamente la incidencia de las agravantes es mínima. En cuanto a los datos, al seguimiento de los casos, ése es más bien un problema cri- minológico, rama antropológica, sociológica, no de juristas.

- Le propongo analizar algunos datos. La comisaría de la Mujer realizó en 3 años 1.611 procedi



Jorge Ameal (BRECHA)





mi en tos. Estos concluyeron en apenas 31 procesamientos con prisión y 52 sin prisión. ¿Cómo se explica que menos del 2% de los agresores hayan sido castigados con prisión?

- Mujer maltratada o violencia doméstica son expresiones genéricas desprovistas de contenido jurídico penal concreto hasta que se plasmen en una figura delictiva prevista en el Código. El tipo, el principio de tipicidad es la descripción de una conducta humana que se sanciona con una pena. No pueden existir expresiones genéricas como *"aquel que maltratare a su cónyuge será castigado..."* ¿En qué consiste maltratar al cónyuge? En causarle lesiones leves, graves, etc.

- La clave está entonces en cómo se aplican las normas vigentes. ¿No cree que en nuestro país estos delitos contra las mujeres no están siendo castigados correctamente, quizás por resabio de una época en que era obligación de la mujer *"seguir al marido"* o por no inmiscuirse en lo privado?

- Hasta 1946 era lícito que el marido castigara a la mujer. Nuestro Código Civil establece que el marido fija el domicilio conyugal y la mujer tiene el deber de seguirlo. Esta norma nunca fue derogada, salvo tácitamente por la ley de Derechos Civiles de la Mujer.

- ¿No estarán ocurriendo en nuestra sociedad hechos delictivos muy especiales que los jueces tratan como si fueran casos corrientes, avanzando más lentamente que los hechos?

- Usted me plantea un exquisito y profundísimo problema de filosofía del derecho: la relación de tensión que debe existir entre la norma y la realidad. Claro que la sociedad a veces evoluciona más rápidamente que las estructuras jurídicas. Pero le respondo con una frase de Radbruch: *"La ley es siempre más inteligente que su autor"*. La norma contiene si se hurga en ella, aun en estado latente, soluciones que no estuvieron previstas por el legislador que las redactó. Es misión del intérprete aplicar esos contenidos a las nuevas realidades sociales.

- Usted me obliga a preguntarle si los jueces no deberían ser más inteligentes que los autores de las leyes. No sería necesario reformar el Código sino una profunda reflexión de los jueces sobre la magnitud de estas nuevas realidades humanas.

- Ni tan claro que encandile, ni tan oscuro que no se vea. Usted puede estar tocando zonas límites porque esto tampoco quiere decir que el juez se transforme en legislador. El juez puede interpretar la ley pero no fallar contra ella.

- ¿En qué otra órbita sino en ésta de la justicia yo debería formular la pregunta: por qué hay tan pocos procesamientos con prisión frente a tantos miles de lesiones leves y graves causadas por los hombres a las mujeres?

- Se lo puedo contestar, pero no como jurista, sino invadiendo la esfera del sociólogo, del criminólogo. Primero, no toda denuncia es fundada. De esas miles de denuncias -permítame decírselo en perfecto latín- ¿cuántas son realmente fundadas y cuántas son un puterío de familia? Líos conyugales hay todos los días, porque está también el pobre marido maltratado por su mujer. Cuántas denuncias son el arrebato iracundo de mujeres que de repente se enojaron porque los maridos no tuvieron los empleos o las casas que ellas soñaron. Entonces viene el rencor conyugal, el reproche, y él empieza a su vez a estar harto de todos los fracasos conyugales. Hay muchas mujeres que lo canalizan por el lado de las denuncias penales, para buscar una solución desesperada. Y dentro de las denuncias que son fundadas, qué porcentaje, cuando la bronca pasó, quieren que todo vuelva a la tranquilidad? Cuántas parejas se aborrecen, se dicen de todo y después se relacionan sexualmente y resuelven el problema, al menos por unos días? No son problemas judiciales, ésos son problemas de pareja, de la institución del matrimonio, de esos grandes valores. Y cuántas de esas denuncias terminan en desestimientos de los que ya hablamos y cuántas otras son casos de miseria?

- ¿La violencia de hombres contra mujeres en el hogar es un problema público o privado?

- Es privado. Yo como juez no me hago esa pregunta.

- ¿Qué vuelve a un hecho de violencia repetido en miles de situaciones un problema público, digamos como la violencia en el fútbol?

- Volvemos a lo mismo. Para el juez no pasa de ser un problema privado por más estado público que tome. Ahora, como ciudadano, como integrante de la sociedad puedo considerarlo un problema realmente público.



MUJER AHORA

Instaladas desde hace dos años en Rivera 2160, apto.1, este centro atiende un promedio de 10 mujeres maltratadas por semana.

La asistente social, Nita Samuninsky, dice que parten de una entrevista inicial y luego derivan a consultas legales, psicológicas, etc.

- No es tanto que falten recursos, sino que se toma el problema como uno de tantos, con la misma cara y la misma actitud. Si bien es necesario que a nivel oficial se preste mayor atención al problema, todo depende de cómo se trabaje. Ya hay recursos oficiales, como la Comisaría de la Mujer y los juzgados y sigue fallando la concepción, la mentalidad, eso que determina si los recursos son reales o burocráticos.

- Los jueces dicen que el bajo número de procesamientos se debe a que la mayoría de las mujeres retiran las denuncias contra sus agresores.

- Es que eso forma parte de la especificidad del problema y los jueces hacen como que no se dan cuenta. Las mujeres llegan con problemas muy graves, el maltrato produce en ellas desgaste, destrucción de su capacidad de respuesta, de autonomía, de hacerse cargo de sus vidas. Cuando llegan a hacer su denuncia son mujeres por la mitad o al diez por ciento, van con lo que queda de ellas, que es una pequeña parte de lo que podrían haber sido. A pesar de todo llegan igual. No están tranquilas ni serenas, ni en el pleno uso de sus potencialidades no ya psicológicas sino ni siquiera sociales. De ahí sus indecisiones y sus vaivenes, que en realidad forman parte del problema porque están en una situación tal de desprotección, de destrucción y de hostigamiento que su capacidad de mantener una decisión a futuro es, naturalmente, muy débil. Decir *"son indecisas, tienen vaivenes"* es como decir *"son mujeres maltratadas"*.

- Pero los jueces dicen que sólo pueden administrar justicia, que no hay tipificado un delito llamado *"violencia doméstica"* que contemple esta situación de las víctimas.

- Vamos a la realidad. No creo que sea la ley la que les impide analizar correctamente el problema, sino las ganas de abrir los ojos o de cerrarlos. Los jueces y la policía tienen más flexibilidad potencial de la que usan. Por un lado las limitaciones de la ideología dominante producen también en ellos un estrechamiento en la visión de las cosas. Por otro, el desgano y la depresión generalizada hacen que nadie pelee a muerte por lo que está haciendo. Si ni los jueces, ni los policías, ni los funcionarios, ni los burócratas de las oficinas, ni nosotras, creemos que lo que hacemos va a cambiar algo, esa depresión generalizada nos va a despotenciar a todos. Sería tomar decisiones que fueran más allá de lo habitual, ser pionero, algo que individualmente casi todo el mundo rechaza. Los funcionarios actúan como funcionarios, no creen que valga la pena romperse el alma para ser innovadores, haciendo por ejemplo jurisprudencia creativa. Esto es muy evidente en la Comisaría de mujeres. Ha servido para hacer más visible el problema, pero ha creado una expectativa en las mujeres a la cual no ha respondido. La comisaría se armó pero no se la dotó de recursos adecuados ni de formación. El personal es rotativo, hoy atienden a mujeres maltratadas y mañana pasaportes.

No hay decisión política de que la Comisaría de Mujeres cumpla un rol distinto al de las otras.

Comisaria MARIA CRISTINA DOMINGUEZ

"ENTONCES, NOSOTRAS, ¿PARA QUE ESTAMOS?"

Fue difícil obtener la entrevista con la comisaria María Cristina Domínguez, quien nada tuvo que ver con esta demora, ya que ella necesita autorización expresa del Jefe de Policía para formular declaraciones. Algo que tardó más de 20 días y que en siete años de ejercicio del periodismo en Uruguay nunca nos sucedió con ninguno de sus colegas hombres.

Esta mujer, de 37 años, nació en Florida y hace diecinueve que es policía y menos de dos que está a cargo de esta comisaría, donde trabaja desde su fundación.

Estamos en el único organismo público que trabaja en casos de violencia doméstica que lleva registros meticulosos de su actividad. En 3 años la Comisaría de la Mujer ha realizado 1.611 procedimientos.

La comisaria Domínguez opina que todavía falta difusión sobre la existencia de esta dependencia y sus funciones. Desmiente dos acusaciones comunes que recaen sobre esta comisaría aclarando que la mayoría de su personal es estable y que no es verdad que aquí no se reciban denuncias de mujeres sin cédula:

- Si la mujer no tiene cómo identificarse -con su documento o con dos testigos- se le toma la denuncia verbal y dentro de las 24 horas puede volver a formalizarla. Pero al agresor igual se lo detiene y los jueces también actúan sin denuncia escrita.

- ¿Por qué tantos procedimientos y tan pocos procesamientos con prisión? ¿es que todos los delitos que sufren las mujeres les producen lesiones leves?

- No. Inciden mucho los medios de prueba. Estos hechos ocurren sin testigos, dentro del hogar, a veces frente a hijos menores. Los vecinos más próximos a la víctima en general no quieren involucrarse porque dicen que *"después ellos se arreglan y quedan mal"* o por miedo al agresor.

- ¿Ustedes envían a la justicia antecedentes de los agresores informando, por ejemplo, que esa mujer que va con lesiones leves es la quinta vez que es golpeada por el mismo hombre?

- No siempre. Si la mujer vino las cinco veces a esta comisaría, sí damos cuenta de todas las denuncias anteriores y sus fechas. Pero en la mayoría de los casos, las mujeres hicieron denuncias en varias comisarías. No sé si los jueces piden antecedentes a todas. Casi siempre hay reincidencia porque las víctimas vuelven al medio donde son agredidas.

- ¿Qué hacen cuando llega a esta Comisaría una mujer muy golpeada que no tiene donde volver, salvo a su casa?

- Eso pasa. En el país no hay refugios y cuando la mujer viene en ese estado y no podemos ubicar al agresor ni detenerlo, tratamos de que ella no vuelva a su casa. Si no tiene un amigo o familiar le ofrecemos quedarse aquí.

- ¿Serían útiles los refugios?

- Sí, pero su creación es muy difícil porque implica personal y locales adecuados. Tuve la oportunidad de visitar uno en San Pablo, en un lugar céntrico de muy difícil acceso. Allí las mujeres están a salvo, por 3 o 4 meses, con sus hijos, tienen asistentes sociales, psicólogas que las van sacando del pozo.

Luego comienzan a autoasistirse, a ocuparse de diferentes tareas, son preparadas para salir a valerse por sí mismas. Aquí sería buenísimo tenerlos.

- ¿Qué dimensión cree usted que tiene la violencia doméstica?

- Enorme. Están las cifras desconocidas, las oscuras, de las agresiones que no son denunciadas por falta de educación, por miedo. Mientras no haya una educación que parta desde la madre en el seno del hogar, no se desecharán los estereotipos que nos llevan a tratar de modo diferente a nuestras hijas y a los varones. También sería necesaria la educación escolar y liceal y que en los medios de comunicación no se vea tanto a la mujer como una figura decorativa o para vender una imagen. El mundo en el que estamos inmersos es muy patriarcal y muy reacio a los cambios. Incluso cuando se creó esta Comisaría había como un rechazo.

- ¿Cuáles son las causas que llevan a los hombres a ejercer estas formas de violencia contra las mujeres?

- Si yo le contara por qué las mujeres son agredidas, sus explicaciones incluyen los problemas más inverosímiles, ésos que en la jerga policial llamamos *"cuestiones del momento"*. Les pegan *"porque la comida estaba fría y le tiró el plato por la cabeza"*, *"porque la mujer quiere salir a trabajar y el marido no quiere"*, *"porque ella no atiende bien a sus hijos o a su casa"*.



También las golpean por celos o sospecha de infidelidad. Las agresiones van desde un empujón a un puntapié o puñetazo, golpes con cualquier objeto contundente y muchísimas con armas de fuego o blancas. Esta violencia ocurre en todas las esferas sociales, raciales o religiosas. Pero la mujer que tiene medios no va a una comisaría a hablar de hechos íntimos, que le dan vergüenza. Va a su abogado y se divorcia. No es lo mismo que la que no tiene otra alternativa que convivir con el golpeador. Y el hombre lo sabe y por eso la dependencia es total.

Por eso también les decimos a las mujeres cuáles son sus derechos, que deben ejercerlos, que no se cosifiquen, que son personas y no deben dejarse golpear nunca porque el primer golpe llevará a otros y así sucesivamente hasta la muerte de ellas. O del agresor, como una situación de liberación, porque ya no aguantan más, lo asesinan y después serán procesadas y dejarán a sus hijos solos.

- ¿De dónde procede usted y todo su equipo?

- Yo trabajaba en el cuerpo de policía femenina, en tareas de apoyo a otras dependencias policiales. Ninguna trabajaba con público, para todas la experiencia fue nueva.

- ¿Recibieron formación especial para trabajar en esta Comisaría?

- Cuando se planteó la creación de esta Comisaría, nosotras no sabíamos ni de qué nos hablaban. En nuestro trabajo ni siquiera recibíamos denuncias, porque estábamos en una dependencia que apoyaba a otras. Siempre trabajábamos con mujeres que habían delinquido, nunca con víctimas. Tuve la suerte de viajar a San Pablo para prepararme y todas hicimos un cursillo de tres meses en tres seccionales comunes. Cuando se abrió esta comisaría, yo era subcomisaria y me tocó quedar en la primera guardia. Cuando entró la primera denuncia, la responsabilidad que sentí fue muy grande, porque todo lo fuimos aprendiendo sobre la marcha. Una cosa es la parte penal y otra la humana, la psicológica. Yo estoy haciendo primer año de Psicología Humanista, que me ayuda mucho. Pero ¿dónde hay en el Uruguay un lugar donde especializarse en violencia familiar?

- Las mujeres que trabajan en centros privados de asistencia a mujeres maltratadas en general opinan que tanto a nivel policial como judicial falta adecuación humana al problema específico de estas mujeres.

- Es muy difícil. Nosotras tenemos que ser profundamente objetivas porque estamos trabajando con la libertad de las personas. No podemos ser subjetivas, aunque nos pueda doler muchísimo ver a una señora que llega con un ojo negro, como es común ver. Somos auxiliares de la justicia, tenemos que conseguir las pruebas, buscar a los testigos, porque si no, será la palabra de ella contra la del hombre. Con la denuncia policial el problema no se termina. La mujer viene y dice: *"yo quiero que me lo saque de mi casa"*, *"que le den un susto"*, y nosotras no podemos hacerlo. Cuesta hacerles entender a esas mujeres que no saben cuáles son sus derechos, cuáles son nuestras funciones. La ley en cierta forma protege a los agresores porque *"el hogar es un sagrado inviolable"* y no podemos ir a las casas durante la noche. Y de día solo vamos con orden judicial.

- ¿De noche esta comisaría está cerrada?

- Hay guardias de 22 a 7 horas, pero no salimos porque tampoco tenemos locomoción. De día tenemos un Volkswagen.

- ¿Qué hacen cuando tienen más de un procedimiento a la vez, van en ómnibus?

- Sí. Definimos prioridades: usamos el auto para los casos más graves y cuando hay menos peligro vamos en ómnibus. Si el hecho es muy grave solicitamos locomoción a otra dependencia o se pide a la seccional del barrio que haga la detención.

- ¿Qué hacen las mujeres que vienen de 22 a 7?

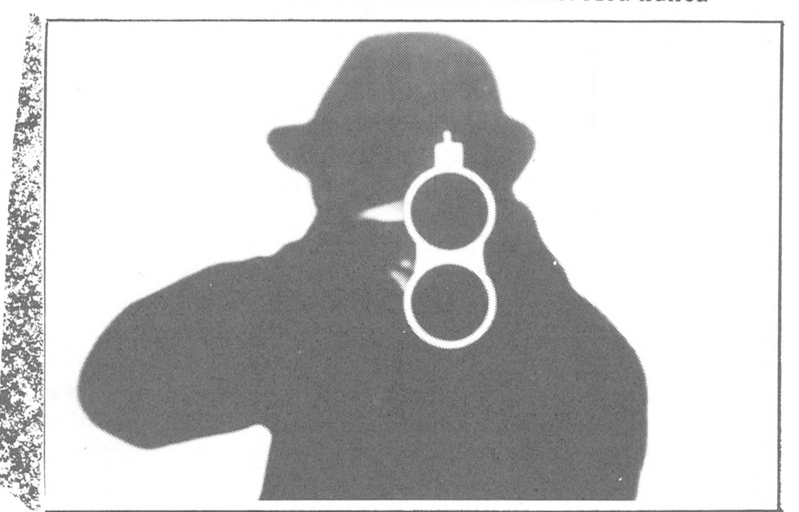
- Golpean y si denuncian un hecho grave, pasan. Si no tienen inconveniente en volver al día siguiente, lo hacen así.

- ¿Qué opinan de las acusaciones hechas a la policía en casos como el de Flor Rodríguez o Silvia Ferreira, que hicieron reiteradas denuncias de malos tratos y no fueron protegidas?

- Puedo hablar de esta comisaría, no de otras dependencias porque nunca trabajé en ellas. Aquí, si la mujer viene realmente agredida, actuamos objetivamente y conseguidos los medios de prueba se va a decretar una remisión con o sin prisión del agresor.

- ¿Es muy deprimente trabajar aquí?

- Sí, uno siempre está recibiendo problemas y éstos se van introyectando dentro de uno, no nos los podemos sacar de encima cuando nos sacamos el uniforme y volvemos a nuestras casas. Los psicólogos tienen terapia para ellos, la nuestra es tragarnos el problema o hablar entre nosotras. Acá nunca



nada es lindo, no hay buenas noticias. Sólo problemas y responsabilidad, porque ante el primer desborde se dirá que la policía no hizo nada.

- ¿Las deprime no poder hacer más por las limitaciones en que trabajan?

- Son todas limitaciones, de medios, de leyes, del entorno de las víctimas que no colaboran. Las funcionarias vuelven y dicen: *"me pasé toda la mañana en el barrio buscando un testigo y no lo encontré"*. También deprime que las mujeres retiren sus denuncias, que los jueces nos llamen para preguntarnos *"¿están seguras de que se mantendrá en sus dichos?"*. Le preguntamos a la mujer, y acá nos dice que sí. Luego va al juzgado, donde el hombre se enfrenta a ella que habla a corazón abierto mientras él trae preparada la respuesta a lo que hizo, porque él sabe lo que hizo, y llega objetando lo que la mujer declaró. Otra impotencia es que yo no pido que se nos reconozca el trabajo, eso no, pero generalmente cuando se habla se dice: *"Sí, existe una Comisaría de mujeres, pero..."*. El *"pero"* queda ahí, flotando.

- Es más que un pero, las organizaciones de mujeres me han dicho que opinan que la Comisaría no satisface las expectativas que despertó su creación.

- Olvidan que el tema no es solamente policial, nosotras somos parte de ese andamiaje pero no somos todo. No sé si no se dan cuenta de que la mujer hace la denuncia y siente más miedo después. Porque el hombre se fue en libertad y la vuelve a agredir. Ellas lo dicen: *"me va a pegar de nuevo"*, *"me va a agredir de nuevo si hago la denuncia"*. ¿Qué podemos hacer nosotras? ¿Pegarle al hombre acá para que no lo vuelva a hacer?

- ¿Hay mucha desconexión entre ustedes y esas organizaciones?

- Hemos tratado -yo, personalmente, quizás por la forma de ser de cada uno, de tener ciertas políticas de trabajo- de poder acercar a las personas y explicarnos, porque si la gente que trabaja en lo mismo no habla del tema... no sé, creo que yo puedo nutrirme de muchísimas cosas y las demás supongo que también sacaríamos provecho del trabajo multidisciplinario.

- Ese equipo multidisciplinario que usted menciona, ¿no debería funcionar aquí mismo en la Comisaría?

- Entendiendo lo que es la faz policial, se pretendió crear una comisaría similar a las demás, que fuera bien objetiva. Inclusive se criticó que era muy sexista crear esta comisaría y los hombres dijeron que por qué no había una para ellos. Las críticas fueron muy fuertes dentro y fuera. Entonces llega el 25 de noviembre y yo veo a las mujeres y sus manifestaciones, pasa algo grave y vienen a manifestar aquí enfrente y yo me pregunto ¿entonces nosotras para qué estamos?, porque si no nos apoyan los grupos de mujeres que trabajan en lo mismo, ¿qué esperamos?

- ¿Qué apoyo reclamaría?

- Divulgar cuál es la tarea de la Comisaría, ver lo bueno de nuestro trabajo, porque si bien han muerto mujeres, cuántas otras han solucionado en parte sus problemas. Estas no van a la prensa a contar que las ayudaron porque no tienen acceso a los medios. Sólo llega lo negativo. Somos seres humanos, no somos excepcionales porque vistamos un uniforme policial, estamos insertos en esta sociedad con toda su problemática, incluyendo los problemas económicos.

- Alguien me dijo que usted tiene clarísimo el problema, pero que en el mostrador no ocurre lo mismo.

- A veces atiendo el mostrador junto con ellas. Pero el problema de fondo es que en estos pocos años nosotras pasamos de una policía que trabajaba con delincuentes, a una que atiende víctimas. Esa imagen dura, rígida puede venir un poco de ahí. Además hay que comprender a quienes están 8 horas en un mostrador recibiendo todo tipo de consultas, no sólo sobre este tema, sino sobre cualquier cosa. La gente viene a la policía porque se le taparon los caños a ver qué soluciones podemos darles. Otras veces la gente viene a descargarse, habla media hora y no quiere hacer la denuncia, busca una especie de psicólogo y se va aliviada. Habló, se sacó algo del problema de encima y al ratito llega otra. Se le pregunta: *señora, ¿usted tiene voluntad de hacer la denuncia?"* y responde: *"No, yo hablé con mi abogado y me dijo que no"*. La que atiende el mostrador les repite una y otra vez los derechos y quizás sufre un desgaste. No aseguro que todos los casos sean bien atendidos pero lo veo desde este punto de vista.

- Hay mucha dispersión de esfuerzos entre todos los que trabajan en el problema.

- Yo nunca pude reunirme con los grupos, yo no lo puedo hacer porque no me lo permiten, dependo jerárquicamente, pero no está vacío ese espacio porque todos estos grupos lo están cubriendo. En mi agenda tengo todos sus teléfonos y horarios para consultar o derivar. Sería bueno, no sé, tener un panel y todas hablar, si todas hablamos de lo mismo. Pero hablamos de forma desorganizada y a veces las culpas vienen al lugar más lejano a ellas. Somos el talón de Aquiles.

Falta mucho tiempo para que la gente entienda, porque el problema existe y no es aceptado por la mayoría que dice: *"no, a las mujeres no les pegan, quién les va a pegar si son las que mandan"*.



CENTRO DE ASISTENCIA A LA MUJER MALTRATADA

El CAMM fue creado hace más de 2 años por el Consejo Nacional de Mujeres. Funciona en 25 de Mayo 183 y en él trabajan varios profesionales que de modo honorario brindan asistencia legal, social o psicológica a las mujeres en situación de violencia.

El apoyo oficial se limita a la sede que el Centro ocupa compartiendo las instalaciones del Centro Materno Infantil del Hospital Maciel y a la remuneración de una funcionaria rentada.

La promotora social Elena Iturralde explica que las mujeres concurren en general después de haber hecho una denuncia que no tuvo mucho andamiento, *"o porque ellas la retiraron por miedo al agresor o por temor de perjudicarlo con la pérdida del trabajo"*.

- ¿Qué le dicen las mujeres en esa primera entrevista?

- Que lo que quieren es estar tranquilas, aunque muchas veces traen un gran sentimiento de culpa, se acusan de ser causantes de la violencia que sufren. Otras tienen miedo de ir a la comisaría otra vez, porque ya han ido y como no tenían marcas suficientemente graves no recibieron su denuncia. Hay mujeres que se presentaron en comisarías barriales manejadas por hombres que son amigos de su marido o concubino. Dicen que *"toman copas juntos en el boliche de la esquina"*, o que *"el hombre es amigo y con unos pesos arregla la situación"*.

- ¿Qué es lo que más las preocupa?

- Perder a sus hijos. Son mujeres constantemente amenazadas con que van a quitárselos y desconocen totalmente sus derechos.

- ¿Dónde sitúan ustedes la causa del problema?

- En la educación. Estas mujeres no se sienten seres valiosos como personas. Vienen a menudo de hogares donde ya han sido golpeadas y consideran el castigo como natural. Primero las golpeó el padre, luego fueron violadas sin que ellas supieran que eso era una violación, han tenido toda la vida relaciones sexuales que fueron violaciones.

Muchas de las mujeres que consultan no pueden dejar sus casas por razones económicas. Otras echan a sus parejas y dos o tres días después, ellos vuelven, les tiran la puerta abajo, ellas hacen la denuncia, la policía no les hace caso, o los vuelven a detener dos o tres días. No se acepta que hay causas muy profundas para todo esto.

- ¿Qué opinión les merece la actuación policial y judicial en estos casos?

- La Comisaría de la Mujer es un avance. El defecto es que tienen una hora de cierre, de 22 a 7, en la que las mujeres dependen de la seccional barrial. A nivel judicial sería necesario agilizar los trámites y simplificar la prueba. También falta severidad con los agresores que quedan pocas horas detenidos o son simplemente retados. Cuando decimos esto nos responden que *"no alcanzarían las cárceles para recluir a todos los hombres que golpean en algún momento a las mujeres"*.

Este año el CAMM ha entrevistado a más de 300 mujeres. Las últimas estadísticas -de noviembre pasado- registran 232 consultas. De ellas, el 80% de las mujeres fue agredida por su esposo o concubino y sólo el 0,8% eran iletradas. Sólo el 26% de estas mujeres no tenía trabajo, el 61% desempeñaba alguna actividad remunerada, incluyendo un 5,6% de profesionales.

La mitad de todas las consultantes ya había realizado una denuncia policial.

S.O.S MUJER:

Esta organización que trabaja hace 3 años en Fernández Crespo 1813 se especializa en la asistencia a mujeres maltratadas y funciona sin apoyo estatal, con fondos que proceden del exterior.

La psicóloga Ana María Ongaro nos recibe en una prolija y despojada habitación. Como en todos los centros acuden enviadas por otras personas o instituciones. Luego de una primera entrevista son derivadas al área legal o psicológica. Dependiendo del caso algunas se integran a los grupos de autoayuda formados por mujeres que han padecido o padecen violencia y están en distintas etapas de resolución de sus problemas.

SOS Mujer atiende unas 60 mujeres por mes aunque según Ana María la magnitud del problema es *"brutal"*. Y tanto a nivel policial como judicial no son tomadas en cuenta.

- Policía y jueces nos han dicho que cumplen estrictamente su deber.

- Y le piden a la mujer una conducta para la cual nunca la educaron. A menudo se trata de mujeres marginadas o con situaciones económicas en el límite de la pobreza, que jamás hicieron un trámite, jamás fueron a la Intendencia para pedir un terreno en la cartera de tierras, jamás sacaron una partida. Además de la angustia tremenda que les causa la violencia y los maltratos debe enfrentarse a instancias que sí pueden pedírsele a quien estuvo siempre acostumbrado a ellas. De pronto policías y jueces creen que hacen todo lo que deben pero no ayudan a la mujer.

- ¿Qué hacen ustedes cuando llega aquí un caso gravísimo?

- Te sentís impotente porque no tenés otras formas de ayudarlas.

Como el caso de Flor que comenzó a atenderse con nosotras impulsada por una patrona que tenía en Durazno y era testigo de los golpes a que la sometía su marido y de las denuncias que Flor hizo en Durazno sin resolver su problema. Flor se vino a Montevideo, nos consultó, se trajo con ella a sus 3 hijos, trabajó como doméstica, tenía características muy importantes como para salir adelante, hacía cosas para vender los fines de semana. Pero vivía permanentemente con el acoso del marido. Hizo montones de denuncias y no obtuvo ningún apoyo. Hasta que un domingo (el 12 de noviembre del 89) fue a la panadería a comprar pan y al salir su marido la mató de 3 puñaladas.

- ¿Qué se debió hacer, ponerle custodia las 24 horas, ubicarla en un refugio clandestino como existen en otros países?

- Se necesitan elementos de seguridad muy bien montados donde las mujeres puedan refugiarse por determinado tiempo. Pero en este país a nivel estatal o privado solo hay proyectos, ideas.

- ¿La Comisaría de la Mujer ha mejorado la atención de las mujeres maltratadas?

- Creo que ha sido absolutamente inoperante, ni más ni menos que una comisaría corriente en la que en lugar de pantalones hay polleras. ¿Cómo podés entender que a una mujer que salió huyendo de un marido golpeador no le tomen la denuncia porque se olvidó de la cédula? Además cierra de 22 a 7 horas, si las golpean en ese horario tiene que esperar al día siguiente.

- ¿Cómo son los casos extremos, esos que luego toman estado público porque el hombre mata a la mujer o -pocas veces- la mujer mata al agresor?

- Aunque parezca dramático las propias mujeres golpeadas lo dicen, se asustan de sí mismas cuando van tomando conciencia de que *"la única que les queda es matarlos"*. Sienten que en ese juego peligroso, él las está amenazando de muerte. ¿Quién lo hará primero?; ¿Será por la espalda, estaré dormida? se preguntan. La tensión y la angustia de muerte que viven esas mujeres es incalculable, terminan enfermándose, asimismo sus sentimientos, su capacidad de disfrutar de la vida, de recibir amor.

- ¿Cuál es la gravedad de los castigos que sufren las mujeres?

- Hay lesiones brutales que no se comentan. Un hombre celotípico es el que antes de salir a trabajar le pone a su mujer alcohol en la vagina, otros que les producen pérdida de ojos, o de audición, fracturas expuestas de caderas, amputaciones de piernas. Las más comunes son golpes, traumatismos, patadas.

- ¿Vale la pena el trabajo que realiza SOS Mujer?

- Por supuesto. Aunque todos los grupos que trabajamos en el tema de la violencia deberíamos buscar algunos proyectos comunes.

LA VIOLENCIA ESTA FLECHADA

Un proverbio ruso dice que *"una mujer podrá querer a su marido si éste no le pega, pero no podrá respetarlo"*. Casi todas las culturas alguna vez aceptaron el maltrato y hasta existen tradiciones folclóricas y cuasi jurídicas sobre el tamaño del látigo que se podía usar y el grado de lesión que era razonable causarles.

Claro, los tiempos han cambiado. Y mucho. Hace más de 20 años, Naciones Unidas señalaba que en los esfuerzos para mejorar la situación de las mujeres como víctimas de delitos eran necesarias medidas para contrarrestar las políticas discriminatorias que contribuyen a su victimización.

Nuestra sociedad -como otras- actúa esquizofrénicamente frente al problema. Por un lado ignora, oculta o fomenta las condiciones de discriminación y sometimiento en que viven las mujeres. Por otro, se horroriza ante los excesos o desbordes que tal situación inevitablemente provoca.

En esta esquizofrenia podría buscarse la explicación de la imposibilidad que nuestra sociedad tiene de producir estadísticas sobre la exacta magnitud de este problema. Tampoco hay una explicación clara para el bajísimo número de procesamientos con prisión (o sin ella) de los hombres agresores. Apenas el 2% de los hombres acusados de violencia contra las mujeres resultan procesados con prisión.

Seguramente estamos frente a los delitos más impunes de nuestra sociedad, no sólo por la insuficiente acción policial y judicial, sino porque las víctimas de estas agresiones no siempre son consideradas como tales por su entorno familiar, social y mucho menos por los medios de comunicación. Con cuántos de sus familiares y amigos cuenta una mujer maltratada por su marido. Cuántos no se preguntan por qué *"se deja pegar"* o *"si no le gustará que le peguen"*. Cuántos aconsejan a estas mujeres no hacer la denuncia o no comentar siquiera lo que les sucede y cuántos de sus vecinos les salen de testigos de los golpes.

Pareciera que la situación de parentesco garantiza de hecho la impunidad de la mayoría de los agresores, como ocurre con cualquier relación de poder (laboral por ejemplo).

No hablaremos aquí de la mujer violada. Pero así como ella es vista a menudo como provocadora real o potencial de la violación por haberse colocado en una situación de riesgo que termina justificando el ataque -minifalda, digamos- se juzga a la mujer golpeada apuntando a su comportamiento como ama de casa, esposa, madre o amante. Serán sus torpezas para asumir estos roles en el momento exacto, las que se convertirán en argumentos para terminar desresponsabilizando al hombre agresor y convirtiéndola a ella en culpable.

En un seminario taller sobre Violencia contra la mujer que se hizo hace un par de años en Ecuador, varias investigadoras advirtieron que confundir violencia con opresión y explicarla a partir de la existencia de injustas estructuras sociales lleva a concluir que todo radica en la relación que la mujer tiene con el sistema social. Así se oscurece la relación de dominio presente en la relación hombre-mujer.

Dicen las investigadoras ecuatorianas -y lo corroboran datos obtenidos en nuestra investigación- que no existe una vinculación mecánica entre las condiciones materiales y la producción y reproducción de la violencia de género. Por el contrario, agregan, la explicación de esta violencia si sitúa más bien a nivel de la ideología y de la cultura, manteniendo una relativa autonomía con respecto a lo material.

Proponen como objeto de análisis el maltrato físico a la mujer en la relación doméstica de pareja y destacan que su particularidad es que un género es siempre el agresor y el otro género es siempre la víctima. Por eso atraviesa las culturas, las clases sociales, las razas y las religiones.

Las mujeres son blanco de violencia por su sexo. Esta no es una violencia al azar: aquí el factor de riesgo es ser mujer.

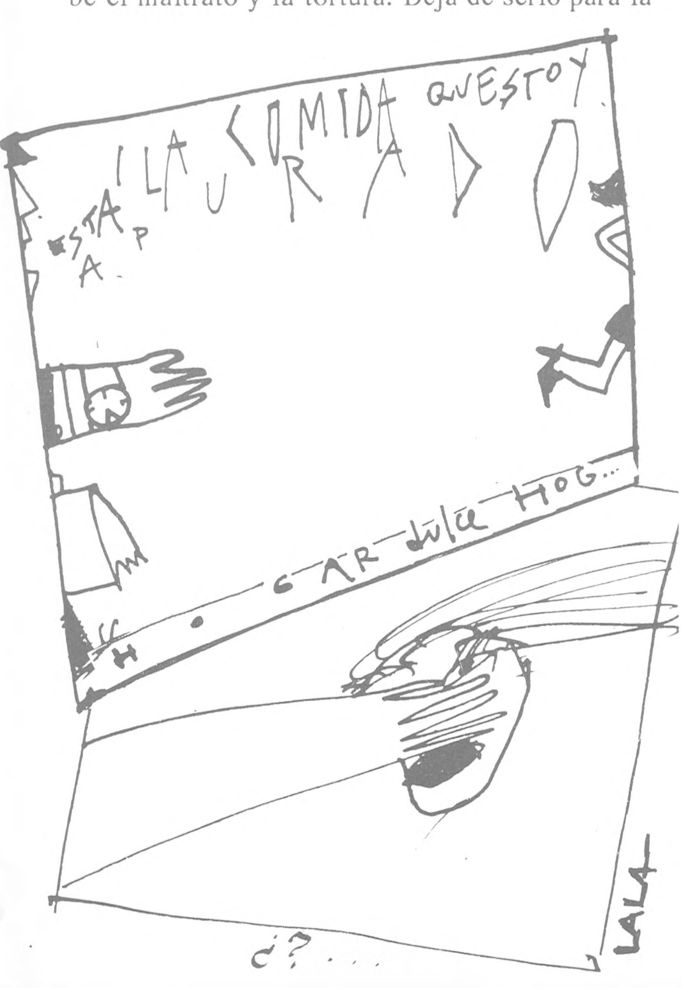
Mariela Genta

UNA POSIBLE LEY

Hace ya tiempo que la Dip. Carmen Beramendi (FA) presentó en el Parlamento un Proyecto de Ley que crea un instituto para la prevención de la violencia hacia las mujeres.

Si es cierto que la violencia es una conducta humana tan compleja, en la que intervienen factores sociales, culturales y biológicos, las soluciones pueden resultarnos tan difíciles como la ubicación de sus causas. Vendrán de la mano de una mayor conciencia social del problema, de revertir una escala de valores que discrimina a las mujeres, de lograr una vida más digna, etc. Todo esto no es contradictorio con encarar acciones concretas, ya. Así lo enseña el trabajo de las organizaciones de mujeres, el intercambio con especialistas en psiquiatría, en Derecho Penal, con los jueces. Esto me ayudó a encontrar algunas claves para encarar el problema:

- Todo violento fue alguna vez violentado. El niño que hoy es víctima será mañana madre o padre victimario.
- La víctima tiende a ser revictimada. Todos aspiramos a vivir el día de hoy y el de mañana de una manera previsible; el mundo deja de serlo para el niño que esperando amparo de sus mayores recibe el maltrato y la tortura. Deja de serlo para la mujer que esperando llegar a su casa a disfrutar el descanso recibe el golpe, la violación y la tortura. *"Lo que está en juego es el sentimiento de ser capaz, autónomo y de que el mundo es previsible."* (Dr. Bayardo, Eugenio).



Prevenir la tendencia de la víctima a ser revictimada como a transformarse en victimario es una de las claves. Por eso, la elección de un proyecto de ley que tenga en el tratamiento de la víctima la piedra angular de una conducta social, que constituya acciones de salud mental en el terreno de la prevención de futuros actos de violencia.

Objetivos del Instituto:

1. Crear un ámbito adecuado para la recepción de la denuncia. Se estima que sólo el 10% de los incidentes de violencia sexual o maltrato son denunciados. Hay una mala recepción en lo individual y en lo social en la que muchas veces la denunciante termina siendo denunciada. Es el único delito de violencia en que ésta debe ser probada (lo que a nuestro juicio habla de una actitud social extendida frente a la mujer y a la violencia). Cantidad de denuncias no llegan a la justicia y de las que llegan pocas terminan el proceso.

Por esto es que se propone la creación de un equipo multidisciplinario (integrado por médico, psicólogo, abogado, psiquiatra, asistente social y personal de seguridad) que funcione con servicio telefónico permanente, que acompañe a la víctima a los servicios ejecutores, y que aliente la denuncia en los casos en que no proceda acción de oficio. Establece, además, que todo acto de violencia doméstica y sexual del que tome cuenta la policía debe ser comunicado en forma inmediata al instituto.

2. Debe amparar a la víctima, asegurando los mecanismos de coordinación de la atención primaria, así como el seguimiento, la rehabilitación y el asesoramiento jurídico, evitando someterla a la reiteración de un relato no deseado.

3. Tendrá entre sus objetivos la investigación de las características demográficas y etiológicas de la discriminación, explotación y violencia sexual en nuestro país.

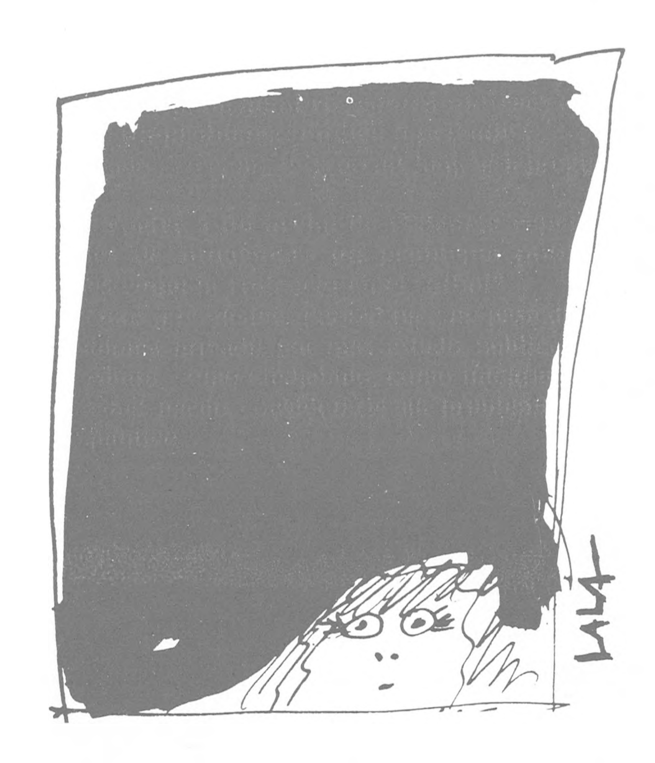
4. Será responsable de llevar adelante campañas públicas preventivas y educativas sobre dicha discriminación, explotación y violencia. Deberá brindar información gratuita a organismos oficiales y privados, y tendrá una tarea de formación docente en todos los organismos públicos involucrados.

En el Uruguay hay acciones específicas desarrolladas por institutos públicos y privados que apuntan en esa dirección. Se trata de lograr una coordinación mayor de todos estos esfuerzos así como de potenciar los servicios ya existentes.

De ahí que se proponga que la Suprema Corte de Justicia lo designe e integre y lo ponga bajo la órbita del Poder Judicial y que cuente en su dirección con la participación de delegadas de las organizaciones no gubernamentales con probada experiencia en el tema.

Apunta a romper con la idea extendida de que nada se puede cambiar; es en este sentido una apuesta a la esperanza por la que creo vale la pena que nos juguemos nosotras.

Carmen Beramendi



EL SEXISMO MATA

"Un número significativo de la población mundial es regularmente objeto de tortura, hambre, terrorismo, humillación, mutilación, e incluso asesinato, por el solo hecho de ser mujer. Si cualquier otro grupo fuera mutilado o asesinado, el hecho se denunciaría como una violación brutal de su integridad. Sin embargo, a pesar de una historia evidente de muertes y abusos, los derechos de las mujeres – en general – no se consideran ni se clasifican como Derechos Humanos. Esta problemática tiene repercusiones tanto a nivel teórico como práctico, en la manera en que la sociedad visualiza y trata los asuntos fundamentales de la vida de las mujeres."

Los derechos de las mujeres son violados de diversas maneras. Es evidente que en el caso de la represión política – por ejemplo – las mujeres son víctimas de abusos al igual que los hombres. El problema es la visibilidad que ellas reciben, ya que en nuestra sociedad la imagen dominante del actor político es masculina. Sin embargo, muchos abusos a los derechos de las mujeres se relacionan directamente al hecho de ser mujer, es decir, las mujeres son discriminadas y abusadas a causa de su género. Muchas veces, las mujeres sufren abusos sexuales en situaciones donde se violan otros derechos humanos, como por ejemplo en los casos de presas políticas o grupos étnicos perseguidos. Los abusos en que el género de la víctima es un factor primario o anexo es uno de los temas que hasta ahora ha sido menospreciado, pero que ofrece hoy día uno de los mayores desafíos en el campo de los derechos humanos.

Los derechos humanos representan una de las pocas visiones morales reconocidas mundialmente, aunque no se ha logrado un acuerdo sobre su alcance.

Desde 1949, y en respuesta a los acontecimientos internacionales, la comunidad mundial ha discutido de manera continua las diferentes interpretaciones de los derechos humanos. Sin embargo, este debate no ha enfocado los problemas de género y recién ahora la visión de los derechos humanos, excluyente de las experiencias de las mujeres plantea un desafío. A este respecto, los derechos humanos – como cualquier otra visión "vital" – no es estática, ni pertenece a un grupo u otro; al contrario, su significado se amplía en la medida que las personas redefinen sus necesidades y deseos en relación a ella. En este sentido, las feministas están reinterpretando los derechos humanos para poder enfocar la degradación y los abusos a las mujeres. Tenemos que dar a conocer las experiencias especí-

ficas de las mujeres, dándole más visibilidad y transformar el concepto y la práctica de los derechos humanos en nuestras culturas para que tomen más en cuenta las vidas de las mujeres.

Los últimos orejones

Pocos gobiernos demuestran más que un compromiso simbólico en respetar la igualdad de la mujer como un derecho humano básico.

Cuando se sugiere que los gobiernos y las organizaciones de derechos humanos deberían poner mayor atención a los derechos de las mujeres, surgen las justificaciones para explicar por qué esto es imposible. Las respuestas tienen las siguientes características:

- la discriminación a causa de género es demasiado insignificante, o no tan importante, o será discutida después que se hayan tratado temas más amplios de sobrevivencias, los cuales merecen mayor atención;
- el abuso de las mujeres, aunque sea deplorable, es un asunto cultural/privado/individual y no un asunto político del cual debería preocuparse el Estado;
- aunque los derechos de las mujeres son susceptibles de atención, no son derechos humanos *per se*;
- en el caso en que los abusos a las mujeres sean reconocidos, éstos se estiman inevitables o tan extensos que considerarlos sería inútil, porque opacarían otros asuntos de derechos humanos.

Algunos aspectos importantes de los derechos de las mujeres sí caben dentro del marco de las libertades civiles, pero muchos de los abusos contra la mujer forman parte de una red socioeconómica más grande que inmoviliza a las mujeres, exponiéndolas a abusos que no pueden ser definidos como exclusivamente políticos o atribuibles a gobiernos. La inclusión de los derechos de *"segunda generación"* (derecho a la alimentación, a la vivienda, al trabajo, contenidos en la Declaración Universal de las Naciones Unidas) es vital para el trato integral del tema de la mujer. Además, la premisa según la cual los Estados no son responsables por la mayoría de los abusos de derechos humanos, ignora el hecho de que tales abusos son muchas veces tolerados y/o autorizados por los Estados, incluso cuando el autor es un ciudadano privado.



Cifras que hablan

El mito más insidioso relacionado con los derechos de las mujeres es que éstos son derechos insignificantes o secundarios a las preocupaciones de vida o muerte. Nada podría estar más lejos de la verdad: el sexismo mata. Existe una amplia documentación sobre las formas que ponen en peligro la vida de las mujeres. Algunos ejemplos:

- antes del parto: En Bombay, India, la prueba de amniocentesis se utiliza para determinar el sexo del feto, lo que conduce a abortos de fetos mujeres en 90 por ciento de los casos. En las dos naciones más pobladas, China e India, nacen más hombres que mujeres, en circunstancias que deberían nacer más mujeres.
- durante la niñez: La Organización Mundial de la Salud informa que en muchos países, las niñas reciben menos alimentos, disfrutan de la lactancia materna por menos tiempo, reciben escasa asistencia médica y mueren o tienen tasas más altas de retrasos mentales y físicos por malnutrición que los varones.
- durante la etapa adulta: Negar el derecho de la mujer a controlar su reproducción pone en peligro su vida, especialmente cuando esto se combina con la pobreza y deficientes servicios de salud. En América Latina, las complicaciones por aborto ilegal representan la primera causa de muerte entre mujeres de 15 a 39 años.

La discriminación sexual mata a mujeres todos los días. Cuando ésta va unida a la raza, clase y otras formas de opresión, constituye a nivel global un rechazo del derecho de las mujeres a la vida y a la libertad. El abuso más frecuente es la violencia contra las mujeres con manifestaciones que van desde violencia doméstica, incesto, violación, hasta muerte por dote, mutilación de los genitales y esclavitud sexual. Estos abusos suceden en la casa, lugar de trabajo, universidades, prisiones y campos de refugiados, en todos los países. No se toma en cuenta ni la clase, edad, raza, nacionalidad ni otras características. Además, las manifestaciones de violencia contra las mujeres refuerzan, muchas veces, otras opresiones como el racismo y el imperialismo. Un ejemplo: muchas mujeres filipinas pobres, para alimentar a sus familias, soportan el peso de un imperialismo sexual, racial y nacional, en burdeles próximos a las bases militares estadouni-

denses con violaciones repetidas y a menudo brutales de sus cuerpos.

Incluso un estudio somero de algunas estadísticas revela que el grado de violencia contra las mujeres a nivel global es impresionante:

- en los Estados Unidos, la violencia doméstica es la primera causa de daño físico sufrido por mujeres adultas, y cada 6 minutos se comete una violación.
- en Perú, el 70 por ciento de todos los crímenes denunciados a la policía son de mujeres golpeadas por sus convivientes. En Lima, una ciudad de 7 millones de personas, se registraron 168.970 violaciones en 1987.
- en India, ocho de cada diez mujeres puede anticipar ser golpeada en casa. Las más desafortunadas son asesinadas o enterradas vivas.
- en Francia, el 95 por ciento de las víctimas de violencia son mujeres; el 51 por ciento por sus esposos o amantes. Estadísticas similares de lugares tan diversos como Bangladesh, Canadá, Kenia y Tailandia, demuestran que más del 50 por ciento de los homicidios de mujeres suceden en la familia.

Hogar, dulce hogar...

El hogar es el lugar más peligroso para las mujeres y, muchas veces, un sitio de crueldad y tortura. Allí donde se registra la violencia doméstica, se señala que entre un 40 y un 80 por ciento de mujeres son golpeadas, con muchos casos de reincidencia. En los Estados Unidos, actitudes sexistas y racistas sirven para ocultar una amenaza real a las mujeres: en Massachusetts, una mujer es asesinada por su esposo o amante cada 22 días.

Estas cifras no reflejan la dimensión del problema de la violencia contra las mujeres, ya que la mayoría de los casos nunca sale a la luz pública. En vez de reconocer que representan un conflicto mundial mayor, la violencia se acepta como normal o es descartada como problema individual o cultural.

La violencia contra las mujeres es una piedra de toque que ilustra las limitaciones de un concepto restringido de los derechos humanos y realza la naturaleza política del abuso de las mujeres. Como lo dice Lori Heise: ***"esta violencia no es casual, el factor de riesgo es ser mujer"***. Las víctimas son elegidas por su género. El mensaje es dominación: *"confórmate con tu lugar"*. El argumento de que la violencia es personal o cultural es errado; esta violencia es profundamente política. Es el resultado de las relaciones estructurales de poder, dominación y privilegio entre los hombres y las mujeres en nuestra sociedad. La violencia contra las mujeres es fundamental para mantener estas relaciones políticas en la casa, en el trabajo, y en todos los espacios públicos.

Es en el cuerpo femenino donde se juega la lucha política por los derechos humanos de la mujer. La importancia del control sobre las mujeres se puede constatar en la intensa resistencia a cambios legales y sociales que darían el control del cuerpo de la mujer a ellas mismas: derechos reproductivos; libertad de sexualidad, sea heterosexualidad o lesbianismo; resistencia a las leyes que penalizan la violación dentro del matrimonio; etc. La negación a las mujeres de sus derechos reproductivos y la homofobia son también medios políticos para mantener el control sobre ellas, perpetuar el poder y fortalecer los roles sexuales. Todo esto tiene relación con los derechos humanos. Abusar físicamente de las mujeres nos recuerda que sus cuerpos son un territorio dominado. A veces, este abuso es acompañado de otras formas, tales como la esclavitud (prostitución forzada), el terrorismo sexual (violación), el encarcelamiento (confinamiento en la casa) o la tortura (golpizas sistemáticas). Algunos casos son extremos, tal como el de las mujeres en Tailandia que murieron en un burdel porque estaban encadenadas a sus camas. La mayor parte de los casos son más típicos, por ejemplo negar una educación o un trabajo decente a las mujeres, lo cual las hace vulnerables a matrimonios abusivos, explotación en el lugar de trabajo, y prostitución.

Esto nos lleva nuevamente a la responsabilidad del Estado en la protección de los derechos humanos de las mujeres. Las feministas han demostrado cómo la división entre los privado y lo público es una dicotomía ampliamente usada para justificar la subordinación de la mujer en el hogar.

El debate es sobre qué tipos de acciones privadas son o no protegidas por el derecho a la libertad y/o el principio de autonomía familiar. Más específicamente, el debate es sobre si las violaciones de derechos humanos dentro de la familia, como lo son la mutilación genital, golpear a la esposa, y otras formas de violencias llevadas a cabo para mantener el control patriarcal, deberían estar incluidas dentro del alcance de la teoría y práctica de los derechos humanos... El problema fundamental de la teoría de derechos humanos – como en la mayoría de las teorías – es que el criterio desarrollado para definir y medir los derechos humanos ha sido basado en el varón como norma.

La comunidad de quienes trabajan en derechos humanos debe trascender las normas masculinas establecidas para responder a la violación brutal y sistemática de las mujeres. Esto no significa que cada grupo de derechos humanos debe cambiar el enfoque de su trabajo, pero sí requiere examinar los prejuicios patriarcales y reconocer los derechos de las mujeres como derechos humanos.

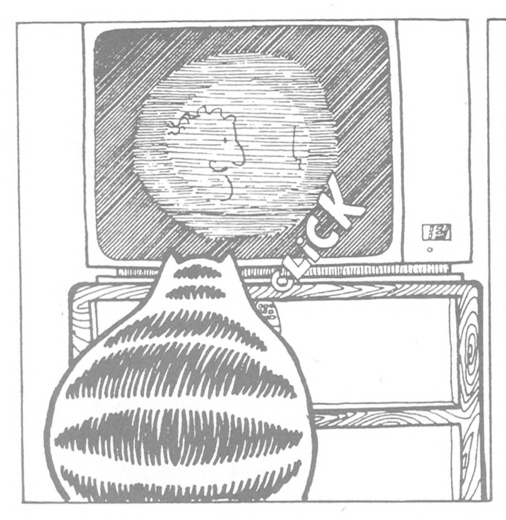
Los gobiernos deben acabar con la guerra política y cultural en contra de las mujeres, en vez de perpetuarla. Cada Estado tiene la responsabilidad de intervenir en el abuso de los derechos de las mujeres dentro de sus fronteras y poner término a la colusión con las fuerzas que perpetúan violaciones en otros países.

En un momento en que se cuestiona el pensamiento dualista y los sistemas económicos competitivos, la tarea creativa es ver cómo podemos ir más allá de las visiones polarizadas de lo que la gente necesita en su vida. Como lo dijo uno de los primeros grupos feministas *"necesitamos pan y rosas también"*. Las mujeres quieren alimentos, libertad y vidas dignas, libres de dominación de violencia. En esta lucha, reconocer los derechos de la mujer como derechos humanos puede ser un factor importante.

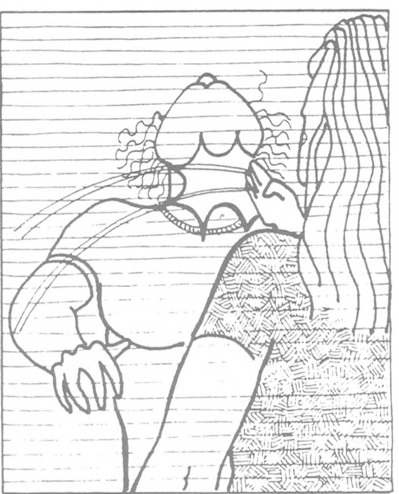
Charlotte Bunch

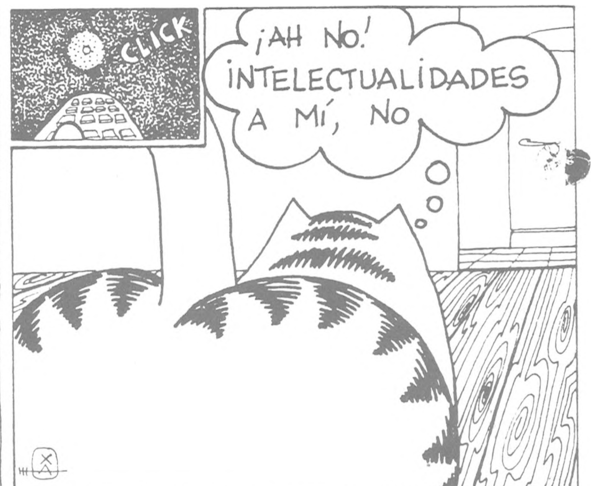
(Revista de la Red de Salud/ISIS Internacional, febrero de 1991)

MEDEA por Ximena Aragone



























I S A

Llevaba puesta su larga écharpe de seda roja con dibujos chinos regalada por su mejor amiga, envolvió con ella su cuello y subió a la *"Bugatti"* que la esperaba. El coche anduvo apenas unos metros por el Paseo de los Ingleses cuando los flecos del chal se enredaron en una de las ruedas produciéndole la muerte instantánea. Eran las 9 de una noche de verano de 1927, en Niza. Isadora Duncan moría tan viva como había vivido. -*"Adiós amigos,"*- había dicho premonitoriamente al salir, -*"me dirijo a la gloria"*.

"Mi Vida", así se llama su autobiografía, termina 6 años antes cuando es invitada por el Gobierno Soviético, en 1921, a instalar su Escuela de Danza en Moscú. *"Sí, iré a Rusia y enseñaré a vuestros niños. No llevaba ropa, me figuraba que iba a pasar el resto de mi vida con una blusa de franela roja, entre camaradas igualmente vestidos con sencillez y llenos de amor fraternal"*. Tovarich Duncan se despedía del Viejo Mundo. No era la primera vez que visitaba Rusia, en enero de 1905, llegando de madrugada a San Petersburgo, había visto el entierro de los obreros muertos por la guardia del zar. *"Allí mismo me hice el voto de consagrar todas mis fuerzas al servicio del pueblo y de los oprimidos"*.

Una señora loca

Había intentado crear la escuela en Alemania, en París, en Grecia, *"estaba poseída por la idea de una escuela de danza...de noche, no tenía más que cerrar los ojos y aquellas figuras que bailaban en mi imaginación me pedían que les diera vida..."* La primera idea del movimiento le había venido, decía, del ritmo de las olas, era una relación armónica de los movimientos humanos con los del universo, por eso sus bailes eran irrepetibles. *"Bailo lo que siento"*, un sólo gesto evocaba un centenar de brazos extendidos, y un movimiento de cabeza, una bacanal. Casi desnuda bajo su famosa y tenue túnica blanca, descalza y con cortinados azules como único decorado, mitad impúdica, mitad mística, enloquecía a muchos y escandalizaba a los de siempre. Odiaba el ballet, *"eso de tener que pararse en la punta de los dedos del pie como víctimas de la Inquisición..."*

Fue la época en que ganaba millones... y los gastaba también. ¿De quién me habla? de esa señora loca que puso un anuncio diciendo que le gustaría adoptar 40 niñas para enseñarles su danza, comentaba el cochero dejándola frente a su casa rodeada de una multitud de padres con sus hijas. Había comprado 40 camas pequeñas con sus colchones, sus mantas, sus sábanas, cortinas de muselina blanca con cintas azules *"y mil cosas más que necesitarían las niñas"*. La danza fue para Isadora una concepción de la vida, una ética y por sobre todo una forma de libertad; debía, necesariamente, dejar esa simiente al mundo.

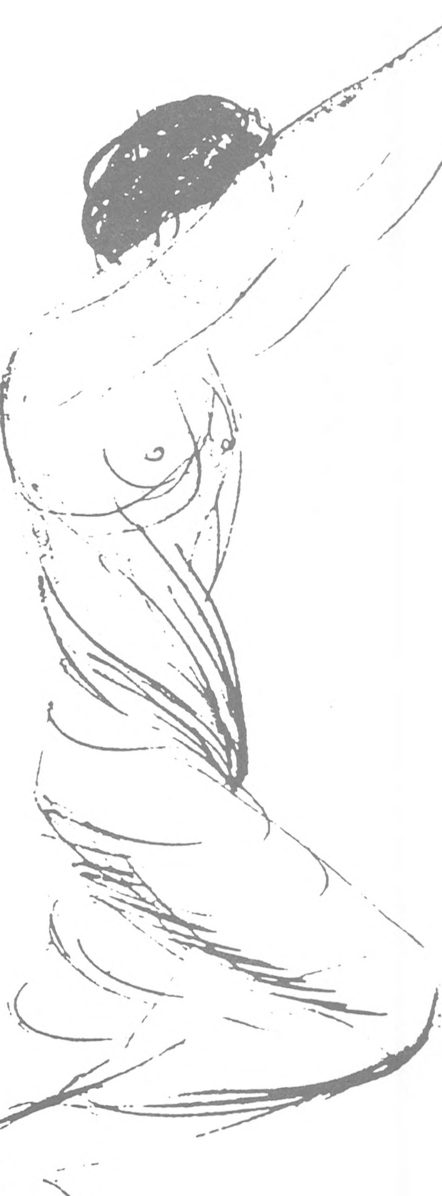
No existen los Reyes Magos

"La señora loca" había nacido en mayo de 1877 en San Francisco, Estados Unidos, en medio de una familia insólita y feliz. Bohemia, claro. *"No teníamos horas fijas para levantarnos ni para acostarnos, mamá se sentaba al piano y tocaba horas enteras..."* Tres hermanos, Isabel, Raimundo y Agustín y un padre ausente y aventurero. Cortázar no hubiera dudado en integrarlos al exclusivo clan de los Cronopios.

"Tengo que estar agradecida al hecho de que siendo yo joven, fuera pobre mi madre... y deliciosamente descuidada... y que siendo una niña todavía nos revelara el secreto de los Reyes Magos". Por informar de esto a su clase se quedó sin bombones y en penitencia. Tenía 5 años. No hay Reyes Magos, ni Dios, no hay nada más que tu propio espíritu para que ayude, repetía Margarita, la madre que había dejado de ser católica pero seguía siendo irlandesa.

Si alguien soñaba en el clan de los cinco Duncan, todos apoyaban; e Isadora era la que más soñaba. Así fue como salió una mañana con su madre para Chicago, convencida de que algún empresario iba a comprender lo que ella hacía. *"Comimos tomates, sin sal ni pan, durante una semana"*. Le decían que lo que bailaba era hermoso pero que se necesitaba *"más pimienta"*. Acepta entonces un contrato *"con pimienta"*, logra un clamoroso éxito y un sueldo de 50 dólares por adelantado. *"Al terminar la primer semana me despedí, nos habíamos salvado de la muerte por hambre, pero fue la primera y última vez que hice una cosa que repugnaba a mis ideales"*.

Luego, Londres y las veladas en casas de señoras encopetadas que admiraban su baile pero a menudo pagaban con una taza de té. Y pensiones de las que los echaban cuando se les terminaba la plata. Igual, los Duncan de-



Rodin, 1901



cían, qué hermosa ciudad, qué felices somos, se pasaban el día en los museos e iban bailando por las calles hasta dormir en alguna plaza, helados y hambrientos.

Luego fue Grecia, el sueño de Raimundo y la compra de Kopanos, una colina cerca del Paternón *"habíamos llegado a nuestra Meca; cuando nos íbamos acercando a Atenas era a veces tan violenta la emoción que no teníamos más remedio que expresarla abrazándonos con lágrimas en los ojos"*. Luego París, Budapest, Viena, Berlín, Moscú, los grandes hoteles, champagne, coches, lujo sí, *"aunque nunca pude usar una alhaja, me repugnaban"*. Y la escuela, claro. Así como entraba el dinero, salía con rapidez, tanto que muchas veces debía recurrir a usureros. Estaba ideológica y vivencialmente en contra de la acumulación del dinero, *"mi madre, con finas burlas, nos había enseñado a despreciar la propiedad, ella nunca se preocupó por las cosas materiales"*.

"Estaba tan locamente enamorada...

...y creo que desde entonces no he cesado de amar con locura". Tenía 14 años. Con ironía, con sencillez y valentía, que se necesita, habla de sus amores y de la difícil relación entre éstos y el otro: la danza. Cuenta que luego de una larga abstinencia sexual, apareció un joven húngaro que la transformaría *"de casta ninfa en bacante salvaje y le haría conocer lo que es el Paraíso en la tierra"*. Era un famoso actor de teatro que elaboró planes de matrimonio con Isadora, dando por sentado que ella dejaría la danza para casarse con él: tendrás todas las noches un palco para verme trabajar y podrás ayudarme en mis estudios... Isadora le dedica una muda despedida -desde el palco, claro, *"aunque sentí en mi garganta como si hubiera comido varios quilos de vidrios rotos"*, y parte hacia Viena con un nuevo contrato. Luego Craig, el inspirador del teatro moderno con quien tuvo su primera hija, Deirdre, y que después de algunos años tormentosos también le propone algo parecido: por qué no te quedas en casa afilando mis lápices para que pueda realizar mi obra? Isadora emprende el vuelo nuevamente.

Un millonario inglés a quien bautizó de *"Lohengrin"* por su parecido con el personaje de Wagner y con quien tiene su segundo hijo, Patrick, le ofrece algo que no conocía, seguridad y mucha ternura. Fue una relación conflictiva por las diferencias ideológicas entre ambos. Sería interminable seguir con la lista de amores, apasionados todos, con quien se relacionó Isadora Duncan... Pero no mentía, amó locamente y fue también locamente amada.

1913

Una tragedia sorprende a Isadora en plena gloria: sus dos hijos se ahogan en el Sena, junto a la niñera que los acompañaba cuando el coche cae al río en una mala maniobra que da tiempo al chofer a saltar. *"Los niños, los niños han muerto"*, ese grito de L. no se le borrará jamás. *"No podía llorar, la desgracia era demasiado grande para lágrimas"*. Y al poco tiempo sale con Raimundo a Albania a ayudar a los refugiados, *"mis hijos se habían ido, pero había otros, hambrientos y enfermos"*. Poco a poco recupera con enorme esfuerzo su capacidad de vivir, es decir de bailar y de amar.

Y de pensar. *"Es una barbarie que las mujeres se vean obligadas a soportar tortura tan monstruosa como un parto, dice luego de nacer Deirdre. Es sencillamente absurdo que la ciencia moderna no haya resuelto el alumbramiento sin dolor"*. Con relación a la maternidad tiene asimismo las ideas muy claras: *"Cuán fuerte y egoísta es el amor de la madre. No creo que sea muy admirable, sería infinitamente más admirable poder amar a todos los niños"*. En cuanto al matrimonio *"...me indignó la condición de esclava que se adjudicaba a la mujer... e hice votos de no rebajarme nunca a ese estado degradante"*. También sostuvo *"el derecho de la mujer a amar libremente y a tener los hijos que quisiera y como quisiera"*. Habla también de la ridiculez de los ritos fúnebres: *"qué difícil es cambiar en un día los instintos horrorosos y trocarlos en belleza! si yo hubiera podido realizar mis deseos no hubiera venido ninguno de aquellos hombres de sombrero negro, ni aquellos caballos, ni todo lo que hace de la Muerte un horror macabro en lugar de una exaltación"*.

Isadora fue cremada como habían sido cremados sus hijos y como ella había deseado: convertirse en fuego, en cenizas, en humo, y en memoria de mujer.


Elena Fonseca



▼ Isadora Ducan, Tanzpose 1927 ▲

DE LAURAS, PIAZZOLLAS Y MAÑANAS DE MELANCOLÍA

Si pongo un disco de Piazzolla, esas mañanas frías y nubladas, y me siento rápido, antes que la música de grillos se retire por los parlantes, en una de las banquetas de cuero de papá y miro por la ventana la calle llena de pozos, las veo venir.

Ni bien empieza la música las veo a ellas, o a nosotras, dar la vuelta a la esquina.

Laura grande viene con un vaquero, botas grises acordonadas, buzo negro y chalina palestina, en un a mano, la izquierda, trae una maletita, en la otra trae a Laura chica,también con vaquero, de esos con parches de manzanas en las rodillas, zuecos en los pies y buzo de lana a rayitas amarillas, azules, verdes, rojas, marrones, celestes y blancas que tejió la abuela. En la cabeza lleva un gorrito de lana rojo que le tapa el pelo, por eso no se nota que lo tiene enrulado con la raya al medio, pero yo sé que lo tiene, tengo, así.

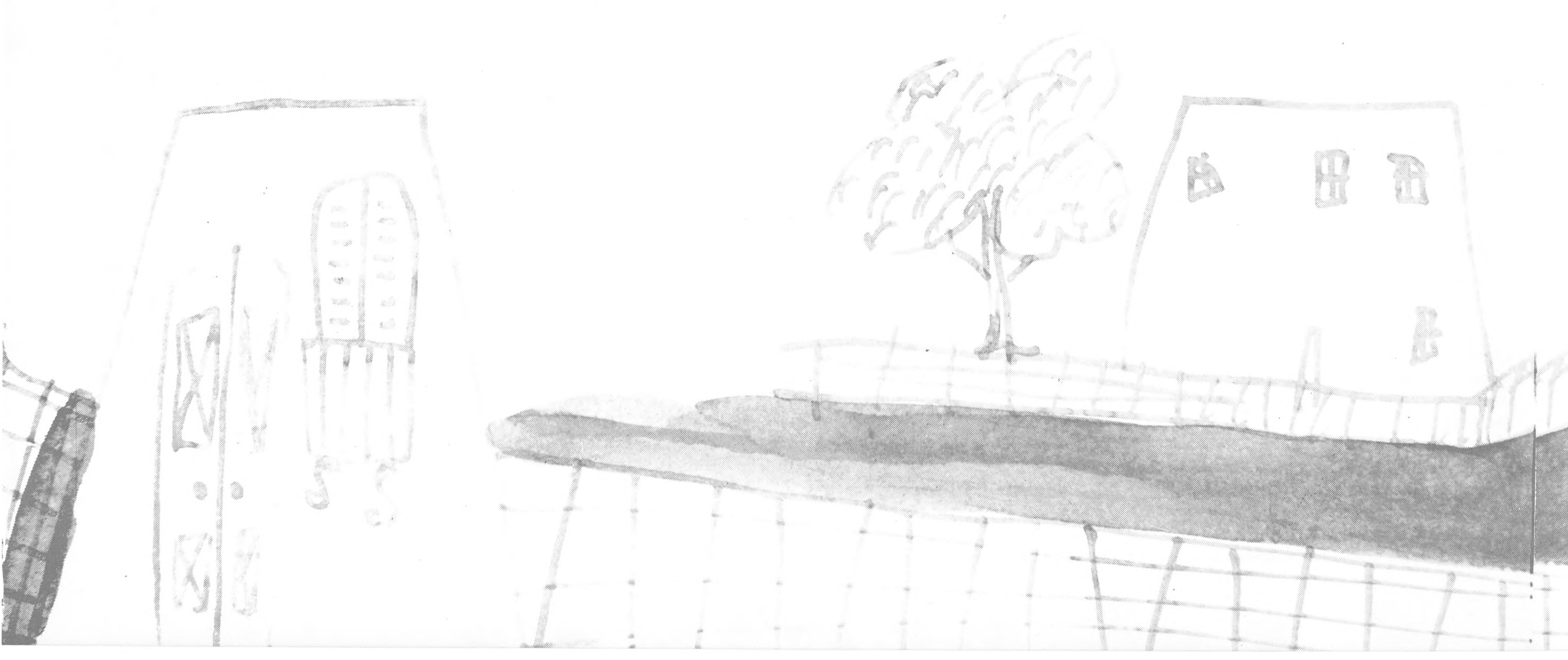
Llegan y se de tienen frente a la ventana. Detrás de la ventana; yo, y ellas. Delante de la ventana; ellas y después yo.

Laura grande suelta la mano de Laura chica y me saluda, Laura chica mira hacia el otro lado de la calle, Laura grande le endereza la cabeza y me señala, se agacha y abrazando a la chiquita dice:

—¿Ves quién está ahí? Esa serás tú, soy yo, es ella. Es Laura, ¿no la reconocés?

Laura chica levanta una mano, la sacude insegura, sonríe mostrando que perdió el último diente de leche que le quedaba.

Laura grande se para, suelta a Laura chica, da tres pasos hacia atrás y se sienta en el asfalto con las piernas cruzadas. Pone la maletita delante de ella y la abre, saca primero un paño y después un violín, vuelve a guardar el paño, cierra el maletín y apoya el violín en el hombro, se quita el pelo de la cara, tira la cabeza hacia atrás, la vuelve hacia adelante y empieza a tocar.



Las primeras notas rajan el asfalto de la calle, abren la tierra de los jardines que se tragan las casas de la cuadra. aparece otro paisaje, nuevo y desconocido pero Laura chica lo conoce, conoce hasta los más infinitos e indivisibles rincones del paisaje desconocido que tanto conozco. Laura chica me lo muestra mientras Laura grande me lo arma. Laura chica bala y construye la historia de Laura grande que toca el violín, la Laura grande detrás de la ventana.

Aparece la nieve, Laura chica patina, Laura chica ríe, Laura chica cincha un trineo, Laura chica hace un macaco de nieve con los cachetes rojos por el frío que siento, o algún día sentí.

Laura grande toca notas tibias y la nieve se derrite.

Laura chica pasea con su perrita, amigas, y su hermana con sus cachetes rojos, ahora quemados por el sol.

Laura chica corre por el pasto verde oscuro, grueso, húmedo corre en un caballo, quizás se cae pero no se lastima y vuelve a subir.

Las notas se hacen secas, como ladrillos y construyen una casa, de tres pisos, con una buhardilla, con bunkers, con galpón. Laura chica siente hambre. Abre una heladera muy conocida y se sienta a comer en la mesa, la redonda, también conocida, juega en la buhadilla, mira el cementerio, habla con su hermana, juega, se divierte y sufre tristezas que ya había olvidado, fuma su primer cigarrillo a escondidas, se atora y me hace reír.

Laura grande guardó su violín, Piazzolla quedó mudo, se toman de la mano y se acercan a mi ventana, Laura chica apoya su nariz en el vidrio, le queda chata y fea, estiro la mano para tocarla pero el vidrio se empañó por su aire calentito y ya no puedo.

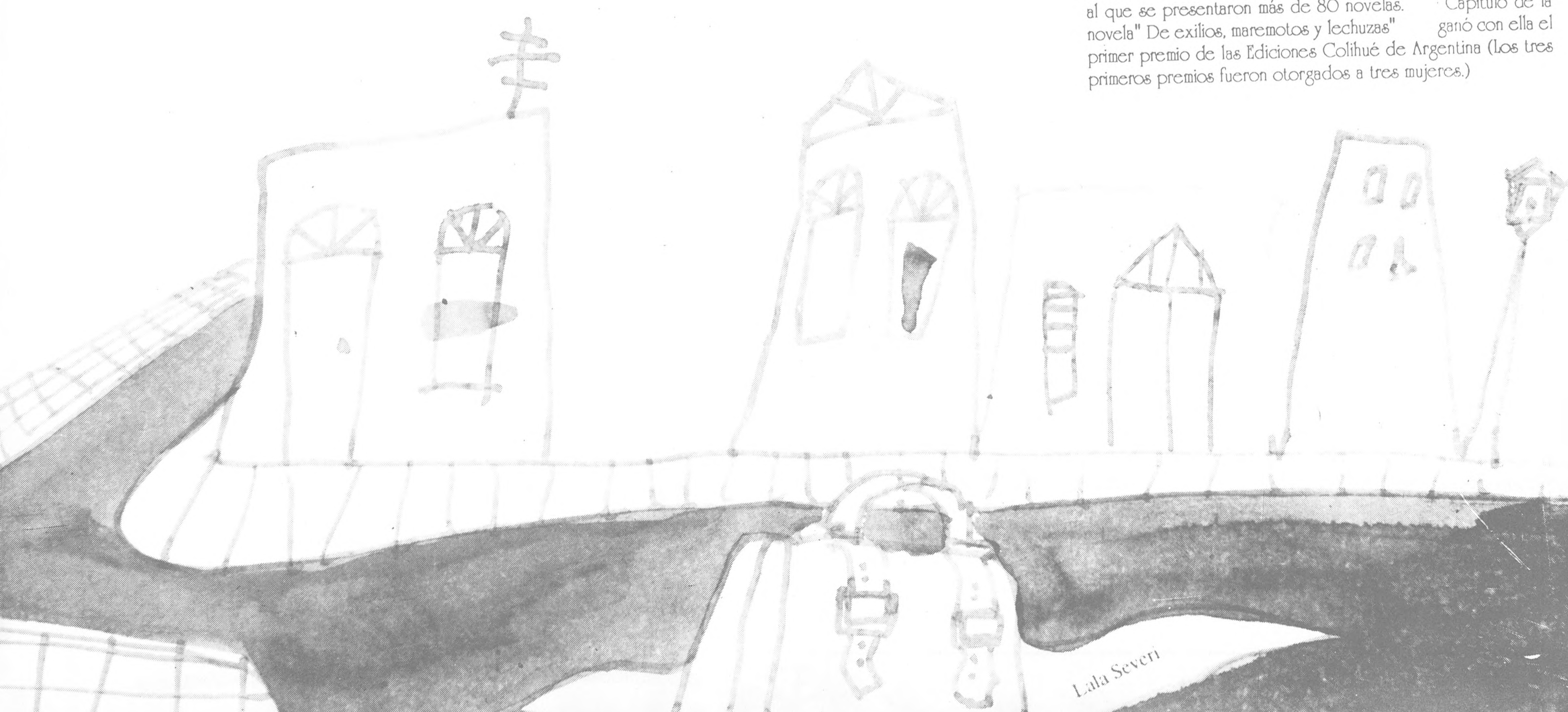
Laura grande me hace una guiñada y sonríe torcido, se da media vuelta y se va con Laura chica en la mano derecha y el maletín en la mano izquierda. Mira sus espaldas mientras caminan por la calle con mi historia a cuestas y desaparecen a la vuelta de la esquina.

Cierro los ojos y tiro mi cabeza hacia atrás, me digo que no importa, que cuando vuelva a estar sola y melancólica una mañana fría y nublada ellas van a volver.

Abro los ojos y todo vuelve a su lugar, como si nada hubiera pasado, la calle maltrecha, las casas conocidas, los jardines descuidados, y todo está ahí, todo lo de acá sigue quieto ahí... sólo a veces se trasluce algo de allá, despacito, suave, con la música de Piazzolla, en mañanas frías, nubladas, cuando estoy sola, melancólica...

Carolina Trujillo

Carolina tiene 21 años. Escribió esta novela a los 18, se presentó con ella a un concurso de "novela joven" para jóvenes al que se presentaron más de 80 novelas. Capitulo de la novela" De exilios, maremotos y lechuzas" ganó con ella el primer premio de las Ediciones Colihué de Argentina (Los tres primeros premios fueron otorgados a tres mujeres.)



SE MIRA



NO SE TOCA



"Abrazar la Vida", *Mujer, Ecología y Supervivencia de Vandana Shiva, Ed. Instituto del Tercer Mundo, Mvdeo. 1991.*

La autora, ecofeminista y doctora en física es militante del movimiento CHIPKO (ABRAZO) de la India, iniciado por mujeres nativas del Himalaya que, para defender su medio ambiente se abrazan a los árboles para impedir la tala indiscriminada de sus bosques. Vandana analiza la concepción patriarcal del sistema económico mundial, la "trampa" de la deuda externa contraída por el Tercer Mundo, donde "las mujeres y los niños primero... pero para caer en el abismo de la pobreza" Considera que las mujeres tienen otra visión del mundo, de la ciencia y del desarrollo que nada tiene que ver con los proyectos de origen masculino y occidental. El movimiento CHIPKO recibió en 1987 el Premio Nobel Alternativo.

"Mujeres de la Vida"
(pasión y prostitución de Miriam) de Luis Pérez Aguirre, Ed. Trilce, Mvdeo. 1991, dibujos de Pilar González).

"Nadie nos conoce, para todos somos una incógnita como seres humanos y como mujeres (seremos humanos para ellos?)... los periodistas nos miran como bichos raros... nos tienen miedo, nos abordan con inseguridad... Pocos, es verdad nos quieren ver como simples seres humanos". Pérez Aguirre es uno de esos pocos que, acercándose a mujeres que ejercen la prostitución en el Bajo montevideano, nos devuelve en forma de testimonio, las vivencias, dolores, miedos de esas mujeres, junto con duras opiniones sobre la sociedad que las margina, las opciones por pedazos de libertad en un ambiente que si no mata devora, las ternuras por algunos hombres, sus clientes que a veces despiertan su sentido maternal, la valentía para vivir día a día y a menudo su lúcida visión del mundo que las rodea. El autor, respetuosamente ausente en el transcurso del libro, nos recuerda lo que dijo uno que sabía de seres humanos "les aseguro que entrarán antes que ustedes al reino de los cielos".



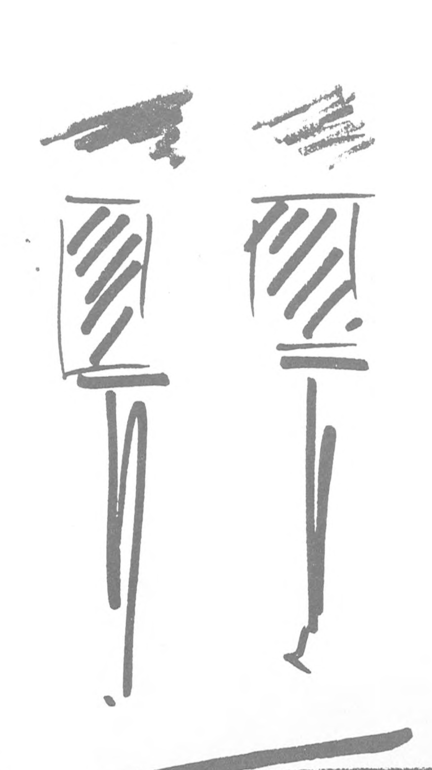
En realidad, a veces pueden tocarse, por ejemplo en OCTAEDRO, Martí esq. Chucarro y en LA PLAZA MAGICA, en el Parque Posadas, tel. 36 12 36. En cuanto a las UR... pueden haber cuotas o rebajas o qué se yo.

Elena Fonseca

¿DOS PAISES?

Entrevistamos a Susana Ribeiro encargada de la Comisión Fiscal de AMEPU (Asociación de Meretrices Públicas del Uruguay) acerca del Encuentro realizado por esa institución en el Departamento de Tacuarembó para encarar junto con autoridades del INAME, Cátedra de Medicina, jueces, etc. los temas de: ***Prostitución y Minoridad, Legalidad y Salud.***

Durante el Encuentro sucedió un hecho, que visto desde Montevideo, nos parece de otra era, de otro país: la Policía de Tacuarembó prohibió a las prostitutas de ese departamento a concurrir al Encuentro; en caso de hacerlo la pena sería ***"el destierro"****. Cualquier comentario huelga si es que no empezó la Edad Media de nuevo! AMEPU hizo una denuncia ante el Juez Santa Rosa y comenzó la investigación de tan arbitraria punición.*





Cro.Jaime Pérez:
Cras. de Cotidiano Mujer:

Leí el reportaje al secretario general del PCU publicado en Cotidiano Mujer de setiembre del 91, y motiva esta carta la parte dedicada al tema de la homosexualidad en el Partido, donde se nombra a Inés Russomando. Releí varias veces tratando de descifrar qué quería decir que "actitudes como la de ella facilitaron el comprender que puede haber muchas formas de amor." ¿Qué actitudes? ¿Qué le facilitaron a Jaime? Su "particular ternura" (que comparto), ¿qué tiene que ver en este contexto?
Advertí que se habla de un Cro., separado de la UJC sin mencionar su nombre (por supuesto también comparto) ¿Por qué sí nombrar a Inés? Pienso que cuando alguien está siendo entrevistado en tanto dirección del Partido, y tratándose nada menos que de gente, de personas, no puede decir lo primero que "se acuerde", o que se le "haya removido".
También pienso (y acá la cuota de responsabilidad que adjudico a las compañeras de Cotidiano) que no se puede publicar el nombre de alguien que nunca aseveró con su firma lo que aqui se expone.
Y que no podrá ni hablar, ni escribir, ni putear por ello.
Por favor! Respetemos el manejo que de su intimidad Inés practicó en vida. No es mucho pedir.

Mecha Espínola

N.de R.: *Querida Mecha, Cotidiano Mujer publicó* ***textualmente*** *las palabras del Senadro Jaime Pérez a lo largo del reportaje. Haber suprimido el nombre de Inés hubiera sido ejercer la censura. Creemos que es él quien debe responder por sus dichos. Fraternalmente.*



PERO SI SUPERMAN DIJO QUE IBA A SUSCRIBIRME... sniff



SUSCRIBITE A COTIDIANO MUJER

Nombre	Uruguay N$ 35.000	Enviar a cuenta Nº 4070216 BROU Dependencia 183/01
Dirección		
Ciudad .... País	América Latina y Caribe: U$S 25	Enviar a Cuenta Nº 197 05941 6 a nombre de Elena Fonseca o Lilián Celiberti, Banco Pan de Azúcar, Sucursal 18 de Julio.
A partir del mes:	EE.UU. y Europa: U$S 35	

